

## PUNTOS DE SUSCRICION.

EN LA ADMINISTRACION DE EL OCCIDENTE, Correo de San Pablo, n.º 10, en la LIBRERIA DE MONTE, Carrera de San Jerónimo, 10, Cuesta, calle Mayor, 10, en la VILLA, plaza de Santo Domingo, 10, en la BAILEY-BAILLIERE, calle del Príncipe, 10, en la OCEANO, calle de la Concepción Geronima, 10, en la casa de los correspondientes, o por medio de librería a la Administración.

## EDICION DE LA MAÑANA.

MADRID 2 DE MARZO.

La posición de los periódicos independientes es a veces grave y difícil, está con frecuencia espuesta a dudas ofensivas, y a censuras injustas. En las luchas políticas, la pasión se reviste fatalmente la máscara del patriotismo, los partidos invocan el bien público, los periódicos se afilian a este o al otro bando, y los que conservan su razón bastante serena, para no dejarse llevar por las exageraciones de los unos, su vista bastante segura para juzgar las cosas como son en sí, no como las juzgan las demás, su espíritu bastante tranquilo para decir la verdad a todos, esos son indiferentes, egoístas, neutros, como ahora dicen algunos tomando el género de la especie por la cualidad del carácter.

Y si, por desgracia, estos periódicos independientes tienen necesidad de censurar algún atentado de las administraciones pasadas o de combatir algún abuso del poder presente, entonces las calificaciones mas contradictorias, vienen de los mas opuestos lados, y quíen ve enemigos ocultos en los escritores desinteresados que sólo desean el bien del país, quíen solo descubre en ellos ambiciosos solapados que únicamente tratan de desacreditar a los demás, quíen los trata de moderados, quíen se atreve a acusarlos de complicidad con los carlistas como nos acusaba últimamente el buen T. de E., quíen, en fin, les lanza el dictado de polacos, que es hoy la última ratio de las inteligencias en apuro, el postre mandible de los discutiadores derrotados.

Casi todas estas calificaciones creemos que se nos han hecho alternativamente estos días, por haber tenido la temeridad de censurar con energía ciertas tendencias abusivas, de considerar, sin deslumbarnos, ciertas reputaciones, y de juzgar, con desenfada franqueza, de imperitos e inabiles a ciertos hombres.

El periódico que ha sido el último a encararse con nosotros, aunque sin nombrarnos y envolviéndonos entre la generalidad de la prensa moderada y neutra, lleva su obscenidad hasta el punto de acusarnos de haber censurado a las Cortes y al gobierno porque aceptan los hechos consumados en que hay perjuicio de tercero, y con este motivo se desata en imputaciones tan absurdas contra los diarios independientes, y se engolfa en vaguedades morales tan inconexas, que de su no corto artículo sólo podemos sacar en limpio que su ministerialismo le obliga a defender algún gran escándalo por nosotros denunciado estos días, y justamente a seguida censurado por algunos periódicos liberales avanzados, pero que no permitiéndole su decoro abigar abiertamente, en favor de ese escándalo, en la triste necesidad de hacerse propicios a sus patronos, se revuelve contra la prensa y los hombres políticos independientes, empezando por los periódicos moderados y neutros, y acabando por algunos hombres que imitan a los molinos aunque se llamen progresistas.

La pobre vaguedad de estas acusaciones la torpeza evidente con que se descubre el espejo de su autor en la amalgama que hace de los moderados y neutros con algunos progresistas, nos dispensarian de rechazarlas por nuestra parte, si no tuviésemos interés en justificar la rectitud de nuestras miras y la independencia de nuestra posición, si no tuviésemos un empeño de honra en demostrar la exactitud de cuantas aseveraciones sobre las cosas y las personas salen de nuestra pluma, desde el momento en que hay quien se atreve a ponerlas en duda.

Comprendemos la triste necesidad que obliga

a ciertos periódicos a defender la imprevisión y la impericia con que se manejan los negocios públicos; comprendemos que disculpen los actos de sus patronos amigos o cómplices en el desgo-bierno del país; pero ya que esos periódicos no tengan otra cosa, podrían tener cierta habilidad para la defensa y cierta cautela para el ataque; podrían, al menos, respetar la posición mas digna, mas decorosa, mas independiente de sus adversarios, a quienes, a falta de razones, intentan herir con suposiciones inexactas.

Podrían reparar que la neutralidad es casi siempre compañera de la independencia, de la razón, de la justicia; podrían reparar que, agenos nosotros a toda clase de compromisos con las personas y de consideraciones a las cosas, solo queremos, solo pretendemos, desde esta posición imparcial que ocupamos y que no pensamos abandonar nunca, contribuir al bien de la desgraciada España, por todos los partidos sucesivamente burlada en sus mas legítimas esperanzas; podrían reparar, en fin, que hay mas dignidad, mas desinterés y mas patriotismo en advertir al poder de sus estravíos, en censurarle por convencimiento, como se lo advertimos nosotros sin pasión, como lo censuramos nosotros cuando hallamos algo censurable, que en disculpar los yerros, aunque sean evidentes, que en aplaudir por sistema, como aplauden ellos, hay a no motivo para sus incesantes ovaciones.

Y si no, dejados de reticencias estudiadas, de vaguedades ambigüas, precisad los cargos, decid terminantemente quiénes son los adversarios a quienes os dirigís, qué censuras injustas ha lanzado El Occidente, en su calidad de periódico neutro, contra vuestros patronos; qué hechos consumados son esos que el gobierno y las Cortes aceptan, porque hay en ellos perjuicio de tercero, que la prensa combate indebidamente, y que vosotros mismos no os atrevéis a defender; quíenes son esos progresistas que imitan a los moderados.

Pero no, no lo haremos; no direis quíenes son esos personajes que hemos juzgado injustamente; no direis qué negocios son esos en que ahora se prescinde de la estricta legalidad, por no perjudicar intereses respetables; no direis que progresistas son esos que imitan a los moderados, porque os demostraremos que aun hemos hecho favor a vuestros patronos; porque os convenceremos de que antes solo invocabais la ley, la justicia, la moralidad para combatir a vuestros adversarios, pero no para practicarlas en el poder, como podríais y deberíais practicarlas hoy, puesto que sois exclusivos dueños de él; porque esos progresistas os replicarán que ellos, y solo ellos, son entre vosotros los consecuentes y los que no reniegan en la prosperidad de lo que proclamaron en la desgracia.

Es envejecido achaque de los ministros, de los diputados y de los periódicos progresistas el echar la culpa de cuantas dificultades encuentra el gobierno en su marcha económica, al fatal legado de trampas, de apuros y de desastres en la Hacienda que le transmitieron las administraciones moderadas.

No tenemos ciertamente la misión de defender hoy a estas administraciones; pero en la línea de estricta imparcialidad y de verdadera franqueza en que nos hemos colocado en la imprenta, tampoco podemos consentir que se desfiguren los hechos, que se apele al cómodo recurso de declinar sobre unos responsabilidades que a todos alcanzan, para disimular la vanidad de ciertas teorías, para encubrir la impericia de algunas gentes, y para obte-

Viernes 2 de Marzo de 1855.

ner mas fácilmente la aprobación de trascendentes medidas, que no se obtendría de otro modo. En verdad que la imprevisión y el despilfarro y la arbitrariedad de las últimas administraciones que han pesado sobre el país, impulsaron a los pueblos sacrificios penosos, colocaron al Tesoro en premiosos apuros, y dejaron al crédito en grave riesgo; es verdad también que al desaparecer el ministerio derribado por la revolución de julio, legó a sus sucesores la terrible herencia de una deuda flotante de seiscientos millones.

Pero no es menos cierto que al transmitirle este legado, le transmitió a la par un sistema rentístico bien ordenado, y en completo ejercicio, contribuciones de cuota fija inalterables, impuestos de cuota variable en progreso creciente, rentas diversas en aumento visible, ingresos ordinarios, ingresos consentidos, ingresos tolerables, por valor de mil seiscientos millones de reales; es decir, el *sumum desideratum* de los financieros, el *supremum bonum* a que aspira todo buen ministro de Hacienda, unos presupuestos en equilibrio.

Y tanto es así, que el primer ministro de Hacienda de la revolución, el señor Colado, después del gran sacudimiento que experimentaron los pueblos, después de la perturbación que en este sacudimiento sufrieron algunas rentas, vivió sin apuros, vivió con desahogo, vivió sin contraer empréstitos, y satisfizo puntualmente todas las obligaciones del Estado, sin mas que restablecer por completo el sistema que hasta entonces habia rejido, allí donde habia sido alterado en parte; sin mas que estimular la recaudación de los impuestos públicos, allí donde se oponían obstáculos a su puntual cobranza, sin mas que seguir, en fin, la marcha que venia establecida, como habia vivido mas tiempo, y habia acabado de reorganizar la Hacienda, si la ambición de algunos impacientes no lo hubiese obligado a dejar su puesto.

Con estos mil seiscientos millones de ingresos manteniendo las contribuciones existentes, y aun suprimiendo oportunamente la de consumos, dando impulso a las demás rentas, desarrollando todos los ramos de la riqueza pública, introduciendo la seguridad en los gastos no reproductivos, fácil y llano habria sido a cualquier espíritu medianamente metódico, no solo nivelar exacta y definitivamente los presupuestos del Estado, no solo aumentar los recursos del Erario, sino hallar medios sobrados para emprender un vasto sistema de obras públicas y extinguir paulatinamente la deuda flotante.

Porque, ¿qué son seiscientos millones de deuda flotante, cuando se tiene un presupuesto en equilibrio, cuando se cuenta con mil seiscientos millones de ingresos, cuando se satisfacen con puntualidad las atenciones todas del Estado, cuando se inspira la seguridad de que no han de faltar estos ingresos ni se han de desatender estas obligaciones, cuando se desarrolla, en suma, una política de prudencia, de paz, de orden, de moralidad y de verdadero progreso?

Nada absolutamente nada. La Francia, según la última exposición del ministro de Hacienda al emperador, tiene una deuda flotante de seiscientos noventa y dos millones de francos, es decir, una deuda cuatro veces superior a la nuestra, y esto no impide el que cuando, en medio de la gigantesca lucha de Oriente y de la perspectiva de las terribles eventualidades que ella encierra, su gobierno pide al país un empréstito de dos mil millones de reales, el país le ofrezca nueve mil millones; que sin pedirles nada a los contribuyentes, muchos de ellos se apresuren a satisfacer sus

se, alejándose cada vez mas sin que todos los esfuerzos de Gonzalo y sus compañeros bastasen para alcanzarle para salvar a la desventurada doncella.

—¿Oh, quien podrá piñar la desesperación de Gonzalo al ver que le arrebataban a su hija y no podía salvarla?

—Pero he aquí que un ballestero se adelanta a Gonzalo y a Lope Sanchez que empuñaban los primeros y colocándose en la cumbre de un peñasco apunta su ballesta al raptor.

—No disparéis, que vais a dar a mi hija! le grita Gonzalo aterrizado.

—Consiento que me bagais tajadas si yerro el tiro, responde el ballestero; donde yo pongo el ojo allí pongo la vida.

—Si, si, cierto, dice Lope Sanchez, disparad y muera el traidor.

Oyose el silbido de una flecha y D. Juan de Leguizamón cayó del caballo arrojado en su caída a Elvira que por fortuna dió sobre la grama.

—El glorioso Noé mi patron me niegue su gracia, si esta vez no ha muerto ese traidor para ir a secularizar, dijo el ballestero y se lanzó como todos los demás hacia donde yacía muerto D. Juan y casi desmayada Elvira.

Un instante después bajaba Elvira a Edilio con sus salvadores, cabalgando en el caballo que la habia conducido a aquellas montañas.

—¡Fortuna, bien fortuna! decía Gonzalo al ballestero que tan oportunamente habia disparado su ballesta a D. Juan, rico soy, te daré todas mis riquezas y aun así no te creeré bastante recompensado.

—Señor, contestó el ballestero, nada me debéis; mas al dejar el oficio de las armas pienso casar con una honrada doncella a quien he dado palabra; y con que entonces me regaleis un par de buques con que labrar los terrenos que mis padres me dejaron, mi dimes y yo os bendeciremos eternamente.

## EL OCCIDENTE

DIARIO POLITICO.

Viernes 2 de Marzo de 1855.

## PRECIOS DE SUSCRICION.

MADRID. Un mes, 12 rs.  
Tres meses, 36 rs.  
Provincias. Un mes, 20 rs.  
Tres meses, 60 rs.  
ULTRAMAR. Un mes, 40 rs.  
Tres meses, 120 rs.

ANO I.—NUMERO 45.

cuotas de contribuciones ordinarias, en cantidad considerable, antes de que llegue el término de su vencimiento.

Y por qué sucede esto en Francia? Porque allí el Estado cumple siempre sus compromisos; porque allí el eute moral gobierno, inspira siempre confianza; porque allí hay gobiernos nacionales y no gobiernos de partido; porque allí lo que un gobierno hace no viene en seguida otro gobierno a desbaratarlo, como sucede en esta desgraciada España; porque allí los gobiernos, sean republicanos, sean monárquicos, respetan lo establecido y conservan a to la costa el orden.

Pero aquí, en vez de seguir el camino llano y seguro que estaba trazado a nuestros hacendistas, se ha preferido entrar en la via de los experimentos arriesgados; en vez de plantear con seguridad los ensayos hechos con éxito en otras partes, se ha preferido mantener en algunas rentas el statu quo; en vez de nivelar los presupuestos, se ha empezado por alterar atropelladamente su equilibrio; en vez de cubrir los gastos ordinarios con ingresos ordinarios, se ha apelado a empréstitos ruinosos e insuficientes; en vez de satisfacer puntualmente los intereses de la deuda, se ha preferido aumentarla; en vez, en fin, de observar una política nacional y de inspirar confianza a todas las clases, se hace una política de partido, se lleva la alarma al clero, a los ayuntamientos, a los institutos de beneficencia, y tal vez se esteriliza torpe e imprudentemente el grande y último recurso de la desamortización civil y eclesiástica.

No culpeis, pues, a otras administraciones, de la situación desastrosa del Tesoro; no culpeis a nadie de los apuros que abruma al país, y de las dificultades que os cercan: culpads mas bien de los males presentes y de los desastres por venir, a vuestra imprevisión, que os ha privado de pingües ingresos antes de haber buscado con que sustituirlos; a vuestra timidez, que no ha sabido llevar a cabo las reformas de que eran susceptibles las rentas públicas; a vuestra impericia, que os ha hecho apelar al crédito para cubrir lo que podian cubrir los recursos ordinarios; a vuestra debilidad, que no inspira confianza a nadie; a vuestro espíritu de partido, que hasta puede hacer infructífera en vuestras manos la desamortización, objeto de las mas lisongeras esperanzas.

La sesión de ayer no ofreció cosa notable: los diputados parecían hallarse aun fatigados del debate del día anterior.

La primera hora se invirtió en el sorteo de secciones.

Terminado este, el Sr. Santana presentó una proposición para que no se discutiera el proyecto de desamortización hasta que vinieran a las Cortes los antecedentes necesarios para resolver con acierto cuestión de tanto interés. En nuestro concepto, el diputado vallesolano tenia razón; pero el Sr. Madoz en este asunto como en tantos otros, disienta de nuestras opiniones: dijo que si se esperaba a que vinieran al Congreso los documentos que los diputados pidierean exigir, la realización de su proyecto sería el cuento de nunca acabar. El Sr. Madoz está, por lo visto, enamorado de su proyecto, y le sucede lo que a todos los enamorados: ausia el día de bodas.

La proposición fué desechada por una insignificante mayoría.

En seguida continuó la discusión del dictamen relativo a la concesión del ferro-carril de Almanza. El Sr. Labrador combatió el dictamen: quería el diputado aragonés, y quería bien, que la línea

de Almanza se concediese en pública licitación; pero la comisión y el señor ministro de Fomento trataron de probar la conveniencia y la justicia de conceder la via al Sr. Salanueva, como la primera propone; de esta misma opinión fué el Congreso, pues desechó una enmienda en que el señor Labrador hacia valer sus ideas en el particular.

El Sr. Forgas presentó una proposición para que se suspendiese la discusión hasta que se presente la ley general de ferro-carriles. La comisión y el gobierno la combatieron, no con muy fuertes razones, y como en aquel instante espirasen las horas de reglamento, se levantó la sesión que de hecho habia terminado hacia rato, pues los bancos estaban desiertos.

A la par que El Occidente, varios periódicos han tratado ayer la cuestión suscitada con motivo de la nota que parece haber pasado el gobierno español al de los Estados Unidos, dándole una satisfacción completa por la detención y registro que sufrió en la aduana de la Habana el vapor anglo-americano *Black-Warrior*.

Como nosotros, algunos de nuestros colegas dudan aun de que el gobierno haya podido llevar su debilidad y su condescendencia hasta el punto de reconocer que, en este hecho, hubo exceso de celo por parte de las autoridades españolas, porque procediendo al registro del buque, olvidaron que estaba en posesión de hacer el comercio en la forma que se quiso castigar después, y porque procedieron a la detención antes de cumplirse el término, dentro del cual pudo hacer el correspondiente manifestado.

Sin embargo, la *Gaceta* y los diarios ministeriales siguen guardando absoluto silencio sobre este punto, lo que empieza a hacernos creer que la noticia relativa a él, anticipada por un periódico amigo de la situación, tiene todos los caracteres de la exactitud, y nos obligará a volver a tratar otro día esta cuestión con toda seriedad.

Entretanto, vean nuestros lectores algunos párrafos del comunicado que el Sr. D. Juan M. de Ramos, jefe principal que era del resguardo de la Habana en la época en que se verificó la detención del *Black-Warrior*, ha dirigido a un periódico, confirmando la historia que hicimos de este negocio, la legalidad con que en él procedieron las autoridades de Cuba, y lo temerario de la resistencia del capitán del citado buque a cumplir con las prescripciones de las leyes de aduanas.

Como jefe principal que he sido del resguardo de la Habana en esa época, dice el Sr. Ramos, yo no puedo dejar correr tan graves inexactitudes en un asunto en que ya habíamos obtenido la razón hacia de la prensa misma de los Estados Unidos, y me dirijo a Vd. para hacer público por este medio, que es imposible que el gobierno de S. M. haya sentido tales asertos, ni por consiguiente pasado tal nota.

Por parte de las autoridades españolas no ha habido otro celo en la visita del *Black-Warrior*, que el mas común y ordinario a que están obligados hasta los ínfimos empleados del resguardo. El barco no estaba en posesión ninguna legal de hacer un ilegal comercio. Solo cuatro o cinco veces habia estado hasta entonces en el puerto de la Habana, y si en ella habian declarado venir en lastre cuando traía cargamento, que debía derechos por la ley, y si no le habia sido creído hasta allí, bajo su palabra de honor, semejante mentira, lejos de darle autorización ninguna, no ha podido hacer otra cosa mas que agravar su culpa, probando además la repetición de ella que no era tanto ese celo de los empleados, que se trata de reconocer nada menos que en cantidad superabundante.

En el puerto de la Habana los vapores que tienen

que se ofrece a la vista del que trepa al santuario de San Sebastian de Colisa. Desde allí puede el viajero contemplar todo el terreno que media desde la Peña de Angulo, continuación de la de Orduña, hasta el golfo de Vizcaya; desde los picos de Soba en que comienzan las montañas de Santander, hasta los Pirineos, y son tan rápidas las faldas de la montaña, que arroja una piedra desde la hermita que la corona rueda veloz hasta la base de aquella.

Parece milagrosa la permanencia de un edificio compuesto de débiles muros, tablas y tejas, en aquel sitio tan elevado donde soplan continuamente los huracanes.

Del tejado de aquella hermita corren las aguas a cuatro distintas jurisdicciones.

Un día contemplábase desde Balmaseda el santuario de Colisa que guardaba a nuestros ojos la proporción que guarda el nido del águila colocado en la cima de una Peña de mil pies de elevación, a los ojos del que se halla al pie de aquella Peña misma. Entrados el deseo de subir a aquel pico que desde nuestros primeros años veíamos todos los días sin atrevernos nunca a trepar a él, y armados de una gruesa estaca en que apoyarnos, y con defensores de las fieras que nos pudieran acometer, aunque en el día escasean mucho en aquellas montañas, emprendimos nuestra peregrinación.

Después de una hora de penosísima marcha, llegamos a la cima del monte. Deseos de gozar de un golpe del espectáculo que no dudábase se ofreciera a la vista allí, habíamos cuidado de caminar con la vista inclinada al suelo hasta llegar a la hermita, donde a una señal dada por uno de los expedicionarios debíamos alzarla, y dirigirla al inmenso horizonte que íbamos a contemplar.

A la una! dijo uno de nuestros compañeros, a las dos! a las tres!

Un grito de placer y de sorpresa se escapó del labio de todos.

Era magnífico, era indescriptible, lo que veían nuestros ojos.

(Se continuará.)

## FOLLETIN.

## LA PALOMA Y LOS HALCONES.

leyenda original.

## D. Antonio de Trucba.

(Continuación).

Los aldeanos de Edilio se habían extendido por la montaña en busca de Elvira a quien llamaban sin cesar subiendo a lo alto de las peñas para ser oídos mejor y para examinar con la vista el terreno. Elvira quiso responder a aquellos gritos, pero D. Juan sofocó su voz, y la dijo:

—Si de vuestros labios sale una palabra, os elavo este puñal en el corazón.

E hizo brillar a los ojos de la joven un cuchillo de monte que se había provisto al partir del molino. Elvira calló aterrada y a falta de aliento.

Habíase en un espeso encinar donde no podían ser vistos por los aldeanos, a no ser que estos rompiesen por aquel sitio, lo que no era muy de temer porque estaban bastante lejos y habia por medio un profundo barranco por el que se despeñaba un torrente invadible. Al salir de la espesura de aquel encinar era preciso atravesar una sierra rasa, y por consiguiente los de Edilio los habían de ver por precisión en cuyo caso irían en su seguimiento y los alcanzarían muy pronto, porque el caballo estaba fatigado y la ladera era muy co declive. Así pues D. Juan determinó permanecer allí oculto hasta que sus perseguidores abandonasen completamente sus pesquisas.

Durante todo el día oyó las voces de los aldeanos, pero al fin cesaron completamente aquellas voces: don Juan tendió la vista por las montañas, y como las vió enteramente desiertas y la noche se acercaba, determinó continuar su camino, con cuyo objeto tornó a ca-

balgar sujetando a Elvira con una mano y riendo con la otra la cabalgadura; pero antes de salir del encinar, parecióle oír voces de hombres y pisadas de caballos y detuvo el suyo.

En efecto, por una colina inmediata asomaron una porción de caballos, y peones y como D. Juan atento a aquel nuevo accidente no cuidase de imponer silencio a Elvira; esta se sobrepuso a su desaliento y su temor, fortalecida sin duda por la esperanza, y gritó:

—Favor favor, caminantes!

D. Juan trató de ahogar su voz, pero la doncella no necesitaba ya repetir aquel grito, porque habia sido oída, y los desconocidos acudieron rápidos como el viento a su ayuda.

D. Juan se creyó perdido, ó cuando menos se creyó próximo a ver frustrada su venganza. A falta de espuela con que aguijar la cabalgadura la aguijó con la punta de su cuchillo y el caballo salió a escape al raso.

Elvira conoció al que caminaba al frente de sus salvadores: era su padre.

—Padre mío, gritó, salvadme, salvadme!

Y Gonzalo Perez de Edilio que al oír el grito de «favor, favor!» habia creído conocer la voz de su hija, se convenció entonces de que un malvado le arrebatara el inestimable tesoro en que un momento antes iba pensando.

D. Juan continuaba aguijando su caballo con la punta del cuchillo, y el caballo corria, volaba, al paso que el de Gonzalo y los de los que le acompañaban medio muertos por la fatiga que durante todo el día habian sufrido, se detenían con frecuencia y andaban muy despacio por mas que los ostigasen.

—Padre mío, continuaba Elvira sin temer al puñal de D. Juan que continuamente le amenazaba, salvadme de D. Juan de Leguizamón!

—Todos los que perseguían al raptor lanzaron un grito de indignación y sorpresa al oír el nombre de aquel.

Y el caballo de D. Juan seguía corriendo, alejándo-



carga a bordo están sujetos a los mismos derechos que los demás buques, y hasta las dos empresas de correos inglesas y anglo-americanas, no se limitan a traslucir conduciendo ballas, sino que ambas están autorizadas para conducir carga hasta la cabida de tres toneladas, en cuyo caso no aduana el derecho de ella, y solo del exceso están obligadas a pagarle, siendo muy raro el viaje en que no hagan uso de tal gracia, con la declaración correspondiente del cargamento, sea o no de tránsito. (Cómo habia, pues, de estar el *Black-Warrior* en posesión de violar el solo esta ley y costumbre, ni menos ignorarla? No recibe cada capitán, escrito en su propio idioma, un pliego que contiene sus obligaciones en el puerto, y no dice el art. 197 de la instrucción de aduanas. El administrador de la aduana dará curso a los manifestos y registros de los buques extranjeros o nacionales que entren en lista de arribada o de tránsito en los mismos términos que quedan establecidos para los que traigan cargas de importación.

«Respecto del otro punto de la detención del barco antes de cumplir el plazo dentro del cual pudo hacer «é hizo el correspondiente manifestó, solo hay que decir una cosa. Eso es absolutamente incierto. No hizo otra declaración que la de venir en lastre; y el fôlo 18 del expediente judicial que obra en poder del gobierno existe la diligencia de haber pasado las doce horas de ley sin haberse alegado el derecho de aduana el manifestó. El señor cónsul de los Estados Unidos, con referencia al consignatario Thing, y el señor Thing por sí mismo han dicho, que este pidió confidencialmente a señor Roca, administrador de la aduana, el permiso de adicionar, pues bien, el señor Roca, dió una declaración desmintiendo este hecho, y estableciendo que por el contrario fue el quien esotó al señor Thing a que se acogiera al derecho de adicionar, y que lo desprecio desdenosamente. En el sumario consta también que hizo lo mismo con el capitán Bulloch, el teniente de carabineros que practicó la visita de entrada.

«Si la profunda observación de Kant, de que cada cual habla más de lo que menos tiene, exige una nueva confirmación, ninguna mas cumplida que la asombrosa intolerancia y las palmarias contradicciones de los que, pretendiendo monopolizar el magisterio del progreso, retroceden cada vez mas en política.

«El jurado, el derecho de petición, el de reunión, y otras muchas prácticas del gobierno representativo, cuando no se lo desnaturaliza y altera, merecen consideración y respeto; aunque sus inmediatos resultados no halguen el exclusivismo de partido. Añta la lucha pacífica de las ideas, ante su expresión mas o menos enérgica no habiendo transgresión de la ley ni ofensivos alardes, no hay para qué alarmarse.

«Si alguna vez el sincero liberalismo, que en verdad no está feñdo con las altas instituciones que religiosamente acata y respeta la nación, ha de adquirir carta de naturaleza entre nosotros, preciso es que se depongan las prevenciones de partido y que no repnda al pueblo por hacer lo que se le predica y enseña.

«La libertad no existe sin tolerancia política, y sin tolerancia política y sin libertad, es un sueño pensar en la realización de las reformas, que con las miserias del exclusivismo se malogran por falta de preparación e inteligencia, en daño del país disgustado hasta no mas, de tantos desengaños.

«Lo que ha pasado en la discusión de la segunda base del código político, y el mal disimulado enojo con que se ha dado cuenta hasta de los fallos del jurado, cuando eran absolutivos de algun adversario político, son lecciones que no dejarán de aprovechar los que todos los días oyen hablar de esas virtudes cívicas que tan de tarde en tarde se practican.

«Los hombres políticos no pueden a mansalva incurrir en tales indiscreciones, y si hay quien lo contrario crea, desvanecido por un triunfo pasajero, la opinión pública, a su tiempo espresada, hará volver de su estravío a los incautos y dará a cada uno lo que es suyo.

«Por despacho telegráfico del prefecto de los Bajos Pirineos, se sabe la aprehensión verificada en los Aldeudes de los carlistas D. Eusebio Landá, coronel; D. Miguel Uriz, capitán; D. Javier Vergara, capitán; D. Ramon Austriaz, propietario, y un tal Uriz, que le servía de guia.

«Queda inutil el litoral de emisarios absolutistas.

«Disputan algunos periódicos sobre si hay mas o menos quilates de equidad en las diferentes gracias que el gobierno concede. O nega a determinadas provincias respecto a quintas, contribuciones y demas cargas y servicios al Estado Sin descender, porque ya es inútil a la apreciación particular de cada una de las medidas, origen de esta polémica, diremos que en ellas como en otras, el ministerio ha conseguido ponerse en contradicción con los mas claros principios del derecho y con los que la causa leen su repetido programa. A tal punto van llegando las cosas que la incansable inconsecuencia es la consecuencia mas notable del poder actual.

«Algunos oficiales de marina del apostadero de la Habana han dirigido a sus compañeros de la Península, escitándoles a fundar un periódico exclusivamente marítimo destinado a ser órgano e ilustrar todas las cuestiones especiales del ramo.

«No seria inconveniente, por cierto, una publicación que continuase los servicios que en favor de tan patriótico pensamiento realizaron *La España Marítima*, *El Faun* y *El Marino Español*; pues algunos de sus redactores, sobre todo, de los dos primeros, se encuentran hoy en Madrid dedicados a las tareas periodísticas.

«Tampoco emitió su voto sobre la segunda base constitucional el presidente del Consejo la noche en que esta se adoptó, sino en la sesión siguiente y en un escrito producido, sin duda, por las esci-

taciones de la prensa. Si otros ministros en iguales circunstancias hubieran observado esta conducta y faltaran con tanta frecuencia de los escaños de las Cortes, ¿qué dirían los que olvidan los mas elevados principios políticos en el interminable éxtasis de su fetichismo?

Además de D. José Olóza, hay otros dos candidatos a la realeza de Madrid: los Sres. Baquero y Calderon Collantes (D. F.), decano de los presidentes de sala.

Ha ocurrido una vacante en el tribunal, para la que se designa al Sr. Laserna.

Al fin el señor ministro de la Gobernación presentará a las Cortes constituyentes un proyecto de ley relativo a la Milicia Nacional. *Los Novedades*, atendiendo a los antecedentes del autor, desconfía de que el proyecto satisfaga su objeto.

Se ha confirmado nuestra indicación de que ningún fundamento atendible tenia la noticia que dieron algunos periódicos de que S. M. el rey de Portugal se enlazaria con una princesa del Reino Unido.

«Parece que se ha convenido entre el gobierno y la comision de Constitución, suprimir el juramento político.

«Este acuerdo es, por ciertas circunstancias, mucho mas grave de lo que parece a primera vista.

Segun *La Iberia*, la comision que entiende en la cuestion sobre las cargas llamadas de justicia, parece que ha retirado su primer dictamen y redactado de nuevo el siguiente:

«Artículo 1.º Todas las cargas de justicia presentadas por el gobierno de S. M. en el presupuesto de gastos del corriente año, quedan sometidas al nuevo reconocimiento y clasificación que hará de ellas la dirección general del Tesoro, intervenida e inspeccionada por una comision permanente de siete señores diputados elegidos por las Cortes.

«Art. 2.º El gobierno de S. M. presentará a las Cortes a la mayor brevedad posible el oportuno proyecto de ley para liquidar y convertir en los diferentes títulos de deuda pública que correspondan, segun sus clases y condiciones, los créditos de que habla el artículo anterior y los análogos a aquellos, pendientes hoy de reconocimiento, el cual deberá hacerse como queda dispuesto en el anterior artículo.

«Art. 3.º En el interior se verifican el nuevo reconocimiento y conversión de que hablan los artículos anteriores, los créditos presentados por el gobierno en la sección 2.ª de los presupuestos de gastos para 1855, importantes 13.505.733 rs. serán satisfechos por el Tesoro público sin perjuicio de lo que resulte de este nuevo reconocimiento.

Madrid 27 de febrero de 1855. — F. Alvaro de Zafra.

Un periódico, censurando fuertemente todos los actos del señor Aguirre, le interpela en estos términos:

«¿Cree que para ser buen ministro de Gracia y Justicia en los tiempos que corren hasta trastornar toda la legislación eclesiástica, remover todo el personal de la magistratura, tener declaradas en interinidad casi todas las cátedras del reino, y nombrar comisiones que preparen una nueva legislación civil y una nueva ley de instrucción primaria? ¿Qué medidas notables ha tomado hasta ahora? ¿En qué se ha ocupado?»

Con dificultad tendremos un ministro de Gracia y Justicia mas justamente despreciado en la opinión, en la prensa y en el parlamento. El señor Alonso, cuando se acercó a tan épico estremo de popularidad, no tuvo valor para continuar; pero su digno sucesor es mas animoso.

Uno de los periódicos progresistas mas adictos a la situación, dirige ayer al gobierno la significativa advertencia siguiente:

«Hemos oido asegurar que el Sr. Aguirre trata de poner al frente de la Biblioteca nacional al Sr. D. Antonio Ribot y Fontseré, diputado por Cataluña. No nos atrevemos a dar crédito a una medida tan desacertada; pero como por otra parte hemos visto nombramientos que han producido un desagrado general, nos apresuramos a protestar con toda la energía de que somos capaces contra uno que llevaria el descrédito a nuestro partido. El Sr. Ribot, como diputado, se halla imposibilitado de desempeñar ciertos cargos públicos, pero no el de bibliotecario de la Nacional, puesto reservado exclusivamente a los hombres de letras. Una de las causas que en nuestro concepto desprecian mas al partido progresista, es la poca acertada elección de personas para desempeñar destinos que, a mas de inteligencia y dignidad, requieren una reputación al abrigo de toda censura. El partido progresista, que por desgracia ha desmentido mas de lo que fuera justo la protección que se debe a uno de los ramos del saber que mas honran a un partido y a una nación, como lo es la literatura se halla hoy en el caso de volver por su honra, acordándose de nombres mas gloriosos que el del señor Ribot.

Y si el Sr. Aguirre quiere desmerecer en el ánimo de todos las personas amantes de las letras, como hombre de dignidad y de gobierno, no tiene mas que nombrar para director de la Biblioteca nacional al ex-director de *El Litigio*.

Cuando preventivamente hay que tratar así a los actuales ministros, ¿qué propósitos tendrán SS. EE?

La época da cuenta de haberse celebrado una conferencia entre la comision de desamortización, el gobierno, los autores de las enmiendas presentadas y varios diputados de todas las fracciones de la Asamblea. Los señores Cantero y Coello, en interés del proyecto demostraron todo lo que existe de defectuoso en sus pormenores, y arrancaron, segun dicho periódico, esplicaciones a la comision, la cual no pudo menos de reconocer las contradicciones existentes en algunos ar-

tículos y las equivocaciones accidentales padecidas en varios puntos.

Respecto de las enmiendas, la mayoría de la comision manifestó el propósito de rechazarlas todas. Sin embargo, además de las conocidas habia que discutir alguna mas, solicitando que los plazos de pago se redujeran a diez, y que los bienes del clero se enagenen a cambio de títulos del 5 por 100. También se propundrá el aplazamiento de la venta de los bienes de beneficencia hasta 1857, lo cual tampoco admite la comision.

Por la dirección de la deuda pública, se publica el estado de los documentos y valores de la deuda amortizados en pago de toda clase de débitos y por conversiones en el espresado mes, que se forma en cumplimiento de lo acordado por la junta, segun lo dispuesto en la regla 25, art. 48 de la real instrucción para el régimen de las oficinas de la deuda de 31 de diciembre de 1851, y cuya publicación se hace para que los interesados puedan reclamar en el término de 30 dias cualquier crédito nominativo, en el concepto de que pasado que sea este plazo, la junta procederá a la quema pública.

Los sesenta y dos mil doscientos setenta y siete documentos con interés y sin el hacen una suma por capitales, ciento treinta y ocho millones trescientos cuarenta mil ciento sesenta y cinco reales nueve maravedis: por intereses capitalizables al tres por ciento, trescientos ochenta mil seiscientos sesenta y tres reales cinco maravedis: por los no capitalizables, diez y nueve millones trescientos treinta y seis mil quinientos cuarenta y tres reales ocho maravedis; y en deuda amortizable, tres millones ciento diez y ocho mil veinte y seis reales veinte y siete maravedis vellón; que forman un total de ciento sesenta y un millones ciento tres mil trescientos noventa y nueve reales quince maravedis vellón; advirtiéndose que la deuda amortizada es la admitida en pago de débitos por todos conceptos, porque de la presentada a la conversión se ha dado la equivalente que ha resultado de las liquidaciones.

«INTERIOR. Casi todos los diarios de las provincias siguen ocupándose todavía de los perjuicios causados por las lluvias en el último tercio del mes pasado, y en alguna que otra mejora local. Las cartas de nuestros corresponsales de Valencia, Sevilla y Málaga, han llegado a nuestro poder con un retraso de cuatro dias.

Se han recibido comunicaciones telegráficas relativas a conatos de trastorno en Duroca, de las que resulta, que habiéndose dispuesto la prision de dos personas carlistas de gran influencia en el país, se habia escapado una de ellas, retirándose a Badajoz, adonde iban concurriendo algunos hombres sospechosos.

En Sevilla ha sido separado de la plaza de bibliotecario mayor de la universidad el Sr. Camacho, director del periódico *La Ley*, verdadero fundador de aquel acreditado establecimiento.

«ESTERIOR. Todavía no ha podido lord Palmerston completar su ministerio. Segun un despacho telegráfico que en su lugar correspondiente verán nuestros lectores, lord John Russell ha aceptado el ministerio de las colonias, sin que por eso interrumpa su comenzado viaje. Si es cierto este nombramiento, no sabemos si le será dado asistir a las conferencias de Viena como representante de la Gran Bretaña. Continúa agitando la cuestión de la moción de M. Roebuck. Lord Palmerston se ha sincerado en la sesión de la cámara de los Comunes del 23, del motivo porque no ha hecho cuestión de gabinete la investigación. «Graves inconvenientes, ha dicho, puede producir la investigación, pero no pueden pesar en la balanza en presencia del inmenso inconveniente que consistiria en presentar al mundo el lamentable espectáculo de que, a consecuencia de discusiones personales y de divisiones y fraccionamientos parlamentarios, nos sea imposible encontrar una combinación de hombres públicos que se ofrezcan al país como gobernadores y dispuestos a dirigir los negocios públicos.» Contestando a la interpelación de M. Bright, declaró que el gobierno está dispuesto a negociar de buena fé, sopena de ser indigno; no solo de la posición oficial que ocupa, sino tambien de tomarasientos sus individuos como miembros de la Asamblea. M. D. Israeli atacó bruscamente a lord Palmerston, pretendiendo encontrar una gran contradicción en su conducta.

«Habia hablado, dijo, contra la investigación y votado contra ella habia formado un ministerio contra ella, y hé aquí que esta noche ha mudado de opinión, y sin decir por qué, forma de la investigación la base de su política. Y es este el hombre cuya energía y firmeza debian salvar el país. En vista de todo esto, creemos que la Inglaterra está pasando por una crisis gravísima, cuyos resultados no son fáciles de adivinar. Comprometida en una guerra exterior, de proporciones colosales, y siguiendo al mismo tiempo las negociaciones de paz. Las intestinas disensiones que acaban de estallar pudieran comprometer mucho y a otro, y con ello el honor del país.

La opinión pública en Berlin parece un poco menos incrédula en la realización del tratado con las potencias occidentales: pero están muy distantes de haberse allanado las dificultades que para ello se presentaban, pues segun parece hay una gran diferencia entre el proyecto redactado por Mr. Drouyn de Lhuys y el que propone el gabinete de Berlin. La principal dificultad estriba al parecer en lo que la Prusia propone sobre la limitación del poder de la Rusia en el mar Negro; en cuyo particular no quiere que se le impongan condiciones que no sean aceptables a esta potencia. Esto naturalmente es una evasiva que no contentará ni al Austria ni a las potencias occidentales, a lo ser que se precisase este punto de una manera clara y terminante.

Se confirma el revés que los rusos han sufrido en Eupatoria. Segun una correspondencia, fueron 40.000 los rusos que atacaron al mando de Liprandi; segun otra, solo fueron 26.000. El gobierno ruso hace grandes preparativos para resistir a un ataque en el Báltico. Segun noticias de

Finlandia, se están construyendo y armando lanchas cañoneras. En las fortalezas de Swear, de Cronstadt, de Helsingfors y de Carlsborg, no se hace sino construir lanchas, debiéndose aumentar la escuadrilla de esta clase de embarcaciones. Cada lancha está armada de un cañón de 3 1/2 y de cuatro de 32. La escuadra rusa del Báltico, propiamente dicho, se compone de treinta navios de línea, de nueve fragatas, de ocho bricks y de diez vapores. El gabinete de San Petersburgo ha declarado la guerra a la Cerdeña por haberse aliado con las potencias occidentales y por su proyectada expedición a Crimea.

Las noticias de Sebastopol no dicen nada nuevo. El tiempo era favorable y permitia completar las baterías cuyo armamento habia tenido que retardarse.

La cámara de diputados sarda ha cerrado, en su sesión del 21, la discusión sobre la ley de los conventos. El presidente del Consejo ha declarado que si rechaza el Senado esta ley, resultaria de ella probablemente una crisis ministerial.

Continúan siendo contradictorias las noticias sobre la marcha del emperador Napoleon a Crimea.

## CORTES.

### CONGRESO DE LOS DIPUTADOS.

#### PRESIDENCIA DEL SR. INFANTE.

Extracto oficial de la sesión celebrada el día 1.º de marzo de 1855.

Abierta a la una y cuarto y leida el acta de la anterior, dijo:

El Sr. SANTANA: Anteayer tuve el honor de presentar una proposición pidiendo que se suspendiera el debate del proyecto de desamortización, hasta que el gobierno traiga los datos necesarios para que las Cortes puedan emitir sobre el su juicio con acierto.

El Sr. Secretario GONZALEZ DE LA VEGA: La proposición del Sr. Santana se leyó ayer; pero se ha tenido desamortización, y con ese motivo pasó a la comision respectiva. Esta lo devolvió anoche, y la mesa se aperechó de la equivocación. Efectivamente hay una omisión involuntaria en el acta, muy disculpable. A la una de la noche nos retiramos de aquí; desde la una de la noche hasta las doce de la mañana, ya comprende el Sr. Santana que hemos tenido necesidad de descansar, tanto mas cuanto que los secretarios nos hallamos en el mismo caso que los señores diputados; no disfrutamos sueldo, y solo ejercemos una misión que desempeñamos con mucho gusto, lo mismo que sucede a los demás señores diputados cada cual en su puesto. Yo hubiera deseado que el señor Santana se hubiese tomado la molestia de acercarse a la mesa, y llamar la atención sobre esa falta que S. S. tiene raron al decir que existe.

El Sr. SANTANA: No he hecho un cargo a la mesa, y extraño que el señor secretario quiera hacerme lo. Yo no podia saber si se habia dado cuenta de dicha proposición hasta que se leyera el acta; luego que lo he estado de ver he tenido necesidad de reclamar. Tambien sé que en la redacción de las actas se pueden padecer distracciones; pero no creo que haya motivo de parte de la mesa para reconvenirme porque reclamo en uso de mi derecho no obstante el Sr. Calvo Asensio se empeñó en que mi proposición pasase a la comision como una enmienda que no lo es; por esa razon he reclamado; pero ahora que dice el señor secretario que no consta nada acerca de ella, pido que conste en el *Diario de las Sesiones* que ayer se dio cuenta de ella, que se ha vuelto por la comision, y que se dé cuenta hoy para los efectos consiguientes.

El Sr. PRESIDENTE: Así se hará.

A petición del señor Tamarit, se acordó constase en el *Diario* su voto con el de la minoría, sobre la base 2.ª de la Constitución.

Acto continuo se aprobó el acta.

Dióse cuenta de una comunicación del señor Presidente del Consejo de ministros, excusando su falta de asistencia a la segunda parte de la sesión de ayer por hallarse indisputado, y pidiendo que se adhiera su voto a lo acordado por la mayoría, relativamente a la segunda base de la Constitución.

Pasó a la comision un proyecto de desamortización dirigido por el ayuntamiento de Mérida para que se dignen tenerlo en cuenta al ocuparse del presentado por el gobierno de S. M.

A la misma comision pasó una petición del ayuntamiento de Borja, provincia de Zaragoza, para que las Cortes exceptuen de la desamortización general los bienes de beneficencia de aquella ciudad y en el caso contrario, que se verifique la venta a precio reservativo.

Dióse cuenta de que el obispo de Osm pedía a las Cortes que desaprueben el proyecto de ley de desamortización eclesiástica, ó cuando menos, que se solicite la necesaria autorización del Santo Pontífice para llevarla a cabo; y se acordó que pasara a la comision respectiva.

A la de ferro-carriles pasó una exposición dirigida a las Cortes por la diputación provincial de Valencia, manifestando que en el dictamen de la comision, sobre el proyecto de ley de concesión del ferro-carril de Aranjuez a Almansa ha visto con sorpresa que se propone la prolongación de esta concesión hasta la venta de la Encina, en lo cual cree que aquella corporación un despojo de la propiedad, por lo que pide se desapruebe dicho dictamen.

Las Cortes acordaron que se unieran al expediente cuatro exposiciones dirigidas a las mismas, una del señor obispo de Urgel, para que en la base 2.ª de la futura Constitución se establezca la religión católica con exclusion de toda otra; la segunda de un numero considerable de vecinos de Arlés con idéntica reclamación; otra de D. Diego Blasco y Valero, párroco de Santa Eulalia, uniéndose a las manifestaciones de los prelados sobre la base 2.ª de la futura Constitución; y la última de varios vecinos de Jerez de la Frontera, protestando contra lo que se dice en la exposición del ayuntamiento, con referencia a la que con fecha 16 del corriente, dirigió a las mismas un considerable número de vecinos de dicha ciudad en defensa de la unidad religiosa.

Pasó a la comision que entiende en el asunto, una exposición del ayuntamiento y fabricantes de la ciudad de Berja, contra la reforma de los aranceles, solicitada por los señores Sanchez Silva y Corradi.

Dióse cuenta de una comunicación dirigida a las Cortes por el señor ministro de Fomento, remitiendo a las mismas una exposición de D. Simon de Ribas en que solicita por si y a nombre de otros capitalistas la concesión del ferro-carril de Sevilla a Jerez, a fin de que se tenga presente al discutirse el proyecto de ley sometido a las Cortes sobre el asunto.

Dicha comunicación pasó a la comision respectiva.

valoras, cargas, productos y demás circunstancias, no se proceda a la discusión del proyecto de desamortización.»

Aprobada brevemente por el señor Santana su autor, manifestó el señor ministro de Hacienda que el gobierno no tenia mas datos que presentar que los examinados por la comision, y previa la oportuna pregunta se desechó la proposición.

El Sr. vicepresidente OLEA: Continúa la discusión del dictamen de la comision sobre el ferro-carril de Madrid a Almansa.

El Sr. MONTESINO: En vista de las dificultades suscitadas con motivo de haberse agregado a la sección desde Madrid a Almansa el tramo de dos leguas y media desde Almansa a la venta de la Encina, la comision ha retirado su dictamen en esta parte. Queda por lo tanto subsistente el dictamen en lo que se refiere a la sección del camino desde Madrid a Almansa con las variaciones que son consiguientes.

Se leyó una enmienda de los señores Labrador y otros introduciendo varias modificaciones en el dictamen de la comision, y dijo en su apoyo:

El Sr. LABRADOR: En el proyecto de ley que ahora se nos presenta ha sido amalgamada la construcción del camino desde Aranjuez a Almansa con la rescisión del contrato, de la concesión, venta o traspaso de Don José Salamanca. De modo, señores, que de una infinidad de negocios que habia, ha venido a redondearse la cuenta de un modo ventajosísimo para aquella persona que habia sido causa de tanta alarma en la oposición de 1853, el señor Don José Salamanca. La comision ha limitado la línea hasta Almansa; pues segun lo proponia antes hubiera dado lugar a inconvenientes por las reclamaciones que hubiera hecho la empresa alentina y la de Valencia.

Voy a ocuparme ahora del camino de Madrid a Aranjuez. Ese camino se adquirió sin haber precedido tasación, y sin saberse por lo tanto, cual era su verdadero valor, y se dió sin escritura de venta en arrendamiento a don José de Salamanca.

Se estipularon en esta venta los valores que se debían dar a dicho señor; pero tambien sufrieron una modificación en perjuicio del Tesoro, pues se le dieron acciones de carreteras generales que estaban hipotecadas a otros contratistas, que habian hecho desembolsos y habiendo reclamado estos, hubo que hacerles justicia, resultando perjudicado el Tesoro. Esto creó conflictos, y el señor Salamanca lo que hacia era crearlos mayores. Se hicieron entonces tres operaciones importantes con dicho señor, por valor de 59.999.000 rs., y segun mis notas, 68.000.000. La primera fue dar Salamanca al Tesoro pagará, a seis meses fecha, por 25 millones de reales, recibiendo 25 millones de reales tambien en pagares y libranzas sobre las provincias y la corte. El señor Salamanca abonaba por estos 20 millones el seis por ciento a reintegrarse del interés de sus acciones, siendo así que al Tesoro le costaba el dinero al doce y catorce por ciento. Segunda operación: 25 dias después, y llamo mucho sobre esto la atención de las Cortes, el señor Salamanca que ya habia realizado los valores que le habia dado el gobierno, se presentaba como protector de este, apoyado por el director don Pablo Cifuentes, para aliviar la suerte de 1 Tesoro, que pocos dias antes le habia dado 25 millones. El señor Salamanca dió ocho millones en efectivo, mas ocho millones en un pagaré, recibiendo del Tesoro 16 millones; los ocho millones del pagaré se aplazaron a un mes fecha, después de la sanción de la ley del ferro-carril, cuyo plazo aun no ha llegado. Así es, que con un capital de ocho millones, es decir, con menos de la tercera parte de lo que habia recibido del gobierno, poco tiempo antes, hizo un negocio de 16 millones de reales. Tercera operación: en 25 de enero de 1854, hizo otra operación de 25 millones, resultando de las tres, un total de 68 millones. El gobierno dice que son 57.999.000 y no sé en que pueda consistir esta diferencia.

Dice el gobierno en la base 14 (leyó). El Congreso se ha enterado de las tres operaciones hechas por el Sr. Salamanca y de los valores que recibió por ellas; pero debe saber tambien el Congreso, que para hacerlas se habian buscado todos los resortes, y se habia puesto en conviniencia con el agente del Tesoro, único que ha estado manejándolo el señor Bayo. Así es que el gobierno para proporcionar recursos, estaba bajo una presión terrible; no habia mas gobierno que el agente, el cual proporcionaba recursos en unión del director del Tesoro, y los dos daban la ley al gobierno. D. José Salamanca propuso hacer las obras del ferro-carril por 220 millones, pero conociendo las exorbitantes ganancias que daba esta operación, se presentaron dos casas rebajando la una 20 millones y la otra 10, y se desecharon estas proposiciones. La casa de Campos se presentó tambien, y se encontró medio de alejar a los especuladores de la licitación. Las Cortes recordarán lo que sucedió en aquella subasta del camino de Aranjuez a Almansa, quedando por último a favor de D. José Salamanca, que estipuló recibir el importe de las obras en acciones de ferro-carriles, con un 6 por 100 de interés y 1 por 100 de amortización.

El camino debió haberse concluido en diciembre del año último, y aun cuando las circunstancias han podido ser tenidas en cuenta, ahora podiamos hacer que el camino se concluyese con arreglo a la contrata. Reconozco el celo y la justificación del señor ministro de Fomento al presentar esos proyectos de ley en la forma que lo ha hecho. El gobierno de S. M. ha propuesto que el camino de Madrid a Aranjuez y de Aranjuez a Almansa, se conceda por 99 años a D. José Salamanca, y la comision ha modificado ese proyecto en un sentido gravoso a los intereses del país.

Conozco que debe darse solución a los negocios; pero conozco tambien, que esto debe hacerse de un modo conveniente, y aquí era necesario haber distinguido dos cosas: la terminación del ferro-carril desde Aranjuez a Almansa y su venta ó cesión a una empresa, porque es muy distinto. Creo, si, que debe recomendarse el cumplimiento de los contratos, pero aquí se trata de dar mas de lo que piden los mismos contratistas.

En el artículo que presenta la comision no se trata ni aun por incidencia del anterior contrato; no se hace nada mas que la concesión en que va envuelta su rescisión. Va, pues, a traspasarse por 99 años el ferro-carril, después de haberse hecho a costa de los fondos del Tesoro, y ademas se acuerda a la empresa concesionaria un auxilio de 81.234.349 reales, cantidad exorbitante, porque hay un contrato por el cual el concesionario habia de hacer esa línea de Aranjuez a Almansa por 190 millones de reales, con lo cual se dá al Sr. Salamanca mas de lo estipulado en el contrato, y yo no sé, señores, cuánto el contratista promete cumplir el contrato siempre que se le den las acciones estipuladas en la necesidad de amalgamar la contrata de la conclusión del ferro-carril con la concesión del mismo por 99 años, regalándole ademas 81 millones y pico de reales.

Se me podria decir que una ley general sobre este punto puede establecer subsidios para las líneas de ferro-carriles que se establezcan en España: si el camino de hierro de Aranjuez a Almansa hubiese sido ajustado en 300 millones de reales, ¿gendaria derecho el gobierno para reclamar del empresario el exceso de lo que importarian las obras? Seguramente que no; ahora bien, si el gobierno no podria hacer esto, ¿será posible que gratuitamente quiera la comision regalar 81 millones de reales a la empresa Salamanca? Esto no lo concibo.

Si principiáramos a ser tan generosos, llegaría dia en que necesitamos cercenar a esas personas sus haberes.

La ley de 20 de febrero autorizó al gobierno para hacer concesiones, si bien sujetas a las condiciones que se estableciesen en la ley definitiva. ¿Era posible, pues, que si en la contrata se hubiese dicho que iba a haber una subvención de 81 millones no se hubiera hecho por una entidad menor? Yo hay que dudarlo.

La enmienda que tengo el honor de sostener viene a destruir el pensamiento consignado en las concesiones que van adjuntas al proyecto. Los caudales de que en él se trata, y que pueden servir para cosas mas importantes, viene a lle-



varálos un contratista, alterando el convenio por el cual puede tener únicamente derecho a reclamar 190 millones, esto equivale a dar, un 6 por 100 del valor de, que ha sido ajustado las obras, y no pueden consentir las Cortes.

Propóngase en la enmienda que el gobierno saque a pública subasta la explotación del ferrocarril de Aranjuez a Almansa, bajo la condición de reintegrar al Tesoro en menos tiempo el importe de las obras. De este modo, reintegrándose el Tesoro en un período más corto, no tendría necesidad de desembolsar los 81 millones de que me he ocupado, y tendría medios para atender a sus obligaciones apremiantes.

Voy a permitirme hacer algunas ligeras observaciones a varios individuos de la comisión del Senado. (Leyó algunos discursos de los señores Infante y marqués del Duero.)

A la voz de estos señores se sublevó el país, y extraño mucho que nos propongan hoy lo que nos proponen.

Por todo lo expuesto suplico a las Cortes se sirvan tomar en consideración la enmienda que he presentado.

El Sr. INFANTE: Celebro haber oído al señor Labrador que iba a tratar la cuestión sin acordarse de las personas.

Antes de oponerme a la admisión de la enmienda, debo manifestar que no hay contradicción entre lo que el señor marqués del Duero y yo dijimos en el Senado y lo que ahora proponemos. Le he hecho entonces cargo al gobierno porque la traza del camino a los ojos de la ciencia era imperfecta, porque no se habían tenido presentes los progresos que se habían hecho en la materia.

¿Que desea el señor Labrador? Propone S. S. la rescisión del contrato, porque desea que se saque a pública subasta estos caminos y que se den al mejor postor. ¿Cómo ha podido caer en el error de entenderlo S. S. una idea que traería mil complicaciones? ¿Qué persona se presentaría en la subasta al ver lo pactado con el primer contratista?

Creo que el resultado de lo que propone el señor Labrador sería que no tendríamos caminos de hierro.

Nos ha hablado aquí S. S. de la cuestión, y cuando entramos de lleno en ella le será fácil a la comisión probar con números las ventajas que ofrece el dictamen que ha presentado.

Ha hablado S. S. de cincuenta y tantos millones concedidos al señor Salamanca por el gobierno del señor Bravo Murillo.

Esto nada tiene que ver con la cuestión. Haga S. S. los cargos que quiera a aquel gobierno, la comisión en su dictamen ha tenido por principales objetos economizar gastos a la nación y tener caminos de hierro. Si lo ha conseguido o no, las Cortes lo decidirán.

Concluyo rogando a las Cortes que no admitan la enmienda del señor Labrador.

El señor LABRADOR: Yo no quiero que se rescinda el contrato de la construcción del camino, como S. S. supone, lo que quiero es que una vez comprado por el gobierno, lo saque este a pública subasta.

El Sr. INFANTE: Pido que se lea el artículo 1.º y se verá si hay analogía entre la rescisión del contrato y lo que propone el señor Labrador.

(Se leyó el art. 1.º)

El Sr. LABRADOR: Lo que yo quiero únicamente es que se venda la propiedad de ese camino del gobierno en pública subasta, con arreglo a los principios que el partido progresista ha sostenido siempre.

El Sr. LUXAN, ministro de Fomento: De ninguna manera me opongo a que se lea la exposición a que se refiere el señor Labrador; pero basta leer la enmienda de S. S. y oír su discurso para observar la contradicción que hay.

Todo el mundo reduce a dos partes: una a condenar los actos de los gobiernos anteriores.

La otra parte del discurso de S. S. se refiere a pedir que se rescinda el contrato hecho para la construcción del ferrocarril de Madrid a Aranjuez y de Aranjuez a Almansa, fundado en que todas las obras públicas, según los principios del partido progresista deben sacarse a pública subasta. Estamos conformes en este punto; pero es seria burla si se tratase ahora de construir el ferrocarril. Dos partes tiene el camino de hierro de que se trata: una de Madrid a Aranjuez, y otra de Aranjuez a Almansa; la 1.ª fué comprada por el gobierno a una sociedad anónima en 1852. Ciertamente que hubo ilegalidades; pero lo único que pudiera tener lugar era proceder contra el que hizo esa compra.

La 2.ª parte del ferrocarril es la de Aranjuez a Almansa. El gobierno hizo un contrato para la construcción de este camino, sacándole a pública subasta. Sobre esto dice el señor Labrador que el gobierno ha sido parcial en favor del contratista. Cuando esta obra se hallaba a punto de concluirse no creo que se debía rescindir el contrato. El gobierno, pues, ha procedido como debía conociendo que importa ante todo que tengamos ese camino. Pero el señor Labrador sostiene en su discurso que debe mantenerse en su derecho el señor Salamanca, porque el contrato llena todas las condiciones legales, y en su enmienda pide que se rescinda ese mismo contrato. Esto me recuerda aquel célebre dicho del Quijote de «dichos corren y galgos la siguen: Dulcinea no parece». (Risas.) Yo doy gracias al señor Labrador por el interés que se toma por mi honor; pero no necesito que S. S. vuelva por ella. Yo le probaré cuando entremos en esta discusión que en el asunto de que se trata, no hay ese desfalco que S. S. cree, y que partimos de hechos consumados que es preciso aplicar a la situación actual, para obtener pronto, con la mayor ventaja posible para los intereses públicos, la vía férrea hasta el Mediterráneo. Sesenta y siete leguas de camino de hierro tenemos hoy en España, y si se aprobara la enmienda del señor Labrador nos quedaríamos con diez y siete, mientras que Inglaterra tiene cuatro mil y tantas y Francia mil cuatrocientos.

Y cuando se arrojan acusaciones como las de S. S., ¿es cree que habrá muchos capitalistas que vengán a arrojar su dinero por la ventana, para que el día de mañana venga otro Sr. Labrador a decir si el contrato es bueno o malo, y si debe o no sacarse a pública subasta? ¿Que sucedería en el camino de Madrid a Aranjuez si se aprobase esa enmienda? Las aguas de estos días han hecho grandes obras en las vías férreas, se han emprendido obras para repararlas, y si se aprobase la proposición del Sr. Labrador quedarían paralizadas, y el camino en tal estado de desperfecto, que no habría quien nos diese nada por él. Deschemos, pues, esta enmienda, y llevemos a cabo ese camino, que dentro de poco tiempo ha de poner a Madrid en contacto con el Mediterráneo. (Ojalá que estuviera tan adelantada la línea que ha de unirnos con Francia, y que nos unirá con la Europa el día que desde Madrid se pueda llegar por camino de hierro a San Petersburgo! La única línea que haya en Europa, con vergüenza mía lo digo, es la línea de Madrid a la frontera.

Puesta a votación la enmienda, quedó desechada.

Dióse cuenta de bota del Sr. Sagasta, y a petición de este, quedó retirada.

Continuando la discusión del dictamen, usó de la palabra en contra.

El señor marqués de ALBAIDA: Solo quiero dejar sentado que dare mi voto favorable a todo lo que el gobierno y la comisión propongan respecto a ferrocarriles. No obstante, creyendo que en la concesión que nos ocupa hay un caso de responsabilidad ministerial, me tendrán a su lado los que quieran formular esa acusación.

El Sr. FORGAS: Tengo presentada una proposición para que se suspenda todo proyecto de concesión de capitales a empresas de ferrocarriles hasta que se apruebe la ley general, y pido a la mesa que se sirva dar cuenta de ella.

Leída la proposición.

El Sr. FORGAS: He presentado esta proposición, porque habiendo enterado de la ley de 1850, he visto que hablaba de conceder el 6 por 100 de interés y uno de amorti-

zación, pero no se dice nada de capitales; y como se trata de auxiliar a una empresa con capital, y detrás de esta concesión vendrán otros, creo que no debemos entrar en la discusión hasta que por medio de una ley general sepamos en qué concepto se ha de auxiliar a todas las empresas.

El Sr. MONTESINOS: La proposición del Sr. Forgas es de «no haber lugar a deliberar», y en medio de la discusión no puede admitirse. Además, aquí no se trata sino de regularizar las concesiones anteriores, y esto se hace en armonía con el proyecto de ley general que el gobierno y la comisión proponen. Por consiguiente la proposición me parece inútil.

El Sr. ministro de FOMENTO: Tiene razón el digno individuo de la comisión: la proposición del señor Forgas es de «no haber lugar a deliberar». S. S. dice que se suspenda la discusión hasta que en la ley general sepamos si el gobierno es prestamista o no de las empresas.

La comisión, y este es un error en que ha incurrido S. S., no va a establecer ahora de nuevo este contrato; solo se trata de regularizar una cosa ya hecha, con el menor perjuicio posible para los intereses públicos. La comisión ha tenido buen cuidado de establecer lo que S. S. desea respecto a subvenciones.

Por todo me atrevo a suplicar a S. S. se sirva retirar la proposición, toda vez que los intereses públicos están a salvo.

Después de rectificar, los señores Forgas y ministro de Fomento, quedó retirada la proposición del primero.

El Sr. SAGASTA: Señores, el gobierno presenta a la consideración de las Cortes un proyecto sobre el ferrocarril de Aranjuez a Almansa, y en el preámbulo reconoce que ese contrato fué una infracción palmaria de los principios generales para los contratos de los servicios públicos; y que la resolución que debería tomarse, era la anulación pura y simple del contrato. Sin embargo, el gobierno debe confirmarlo en parte, no poniendo la rescisión con Salamanca y la concesión al mismo.

Creo el gobierno, llevado por el mejor deseo, que la conveniencia pública nos obliga a proceder de esa manera, y hasta cierto punto le doy la razón; pero la comisión ha ido más adelante...

El Sr. vice-presidente OLEA: Como S. S. tendrá bastante que decir, se suspende esta discusión para que el Congreso se reúna en sesiones.

El Sr. SALMERON: Pido que conste mi adhesión a lo acordado por la mayoría respecto de la base segunda de la Constitución.

El Sr. vice-presidente: Constará mañana continuará la discusión pendiente.

Se levanta la sesión.

Eran las cinco y cuarto.

## PARTE OFICIAL.

(GACETA DEL 1.º DE MARZO.)

### PRESIDENCIA DEL CONSEJO DE MINISTROS.

S. M. la Reina (Q. D. G.) y su augusta real familia continúan en esta corte sin novedad en su importante salud.

#### REAL DECRETO.

De conformidad con lo propuesto por mi consejo de ministros, vengo en nombrar gobernador de la provincia de Oviado, en comisión y sin sueldo, durante la ausencia del propietario, a D. Manuel Viol, diputado provincial.

Dado en palacio a veinte y ocho de febrero de mil ochocientos cincuenta y cinco.—Está rubricado de la real mano.—El presidente del Consejo de ministros, Baldomero Espartero.

### MINISTERIO DE ESTADO.

#### REALES DECRETOS.

Vengo en admitir la dimisión que D. José Magaz me ha hecho del cargo de jefe de sección de la dirección general de Ultramar, quedando muy satisfecho de sus servicios.

Dado en palacio a seis de febrero de mil ochocientos cincuenta y cinco.—Está rubricado de la real mano.—El ministro de Estado, Claudio Anton Lázuriga.

Para la plaza de jefe de administración de tercera clase con destino a la sección de contabilidad, creada por mi real decreto de esta fecha en la dirección general de Ultramar, vengo en nombrar a D. Rafael Escriche.

Dado en palacio a seis de febrero de mil ochocientos cincuenta y cinco.—Está rubricado de la real mano.—El ministro de Estado, Claudio Anton Lázuriga.

#### Ultramar.—Real cédula.

#### LA REINA.

Doña Isabel II por la gracia de Dios y la Constitución de la monarquía española, Reina de las Españas. A los gobernadores, capitanes generales de las provincias de Ultramar, presidentes de sus reales Audiencias, superintendentes delegados de Hacienda y a todas las personas a quienes lo contenido en esta mi real cédula toque o tocar pueda, sabed: Que entre las reformas enmendadas en los más benéficos regímenes de las provincias ultramarinas, merecen un lugar preferente las relativas a la administración de justicia. Abuso inveterado y prácticas ilegales con que inevitablemente el tiempo y el interés privado desnaturalizan las mejores leyes, penetraron también en el foro de las provincias de Ultramar, sin embargo de la sabia y paternal legislación de Indias, a la cual además han sobrevenido grandes adelantos en los diversos ramos de las ciencias jurídicas de que conviene sacar provecho. Aplicadas ya algunas reformas allí donde se han mostrado más abiertamente la subversión de los buenos principios y las prácticas antilegales, enargué a mi gobierno que me propusiera, después de mucho estudio y detenimiento, un sistema completo de reforma judicial. Con este fin y de orden mía ha venido instruyéndose en estos últimos años un expediente voluminoso, en el que he emitido sus pareceres y propuesto sus proyectos de reforma, tanto la Real Audiencia pretorial de la Habana, la suprimida Chancillería de Puerto-Príncipe y las demás autoridades superiores de la Isla de Cuba, como el Tribunal supremo de justicia en sala de Indias y el extinguido Consejo real; y en vista de los luminosos dictámenes y preciosos datos reunidos en aquel expediente, de acuerdo con mi Consejo de Ministros, he dado lugar al caso de llevar a efecto la reforma, teniendo en cuenta las consultas elevadas por las Audiencias-Chancillerías de Puerto-Rico y de Manila en los puntos en que aquella podía realizarse sin inconvenientes con respecto a estas últimas provincias, tan distintas entre sí por la diversidad de su constitución social y de sus condiciones. Fundándose en estas consideraciones; siempre solícita por la prosperidad y ventura de los pueblos; convencida de que aquella reforma será acogida con júbilo en las siempre fieles provincias de Ultramar, y deseosa de no retardar este beneficio, a reserva de lo que pueda hacer necesario la futura Constitución de la Monarquía, he tenido a bien expedir, de acuerdo con mi Consejo de Ministros, el siguiente Real decreto, que fue refrendado por don Claudio Anton de Lázuriga, mi Ministro de Estado, encargado del despacho de los negocios de Ultramar.

#### CAPITULO PRIMERO.

##### De los jueces locales.

Artículo 1.º Los alcaldes ordinarios de primera y segunda elección de la Isla de Cuba cesarán desde luego en el desempeño de la jurisdicción contenida, quedando reducidas sus atribuciones a las que se expresan en el artículo siguiente.

Art. 2.º Los alcaldes ordinarios de las islas de Cuba y

Puerto-Rico y los capitanes de partido de la primera, ejercerán como autoridades judiciales las siguientes atribuciones.

Primera. Conocer a los que intenten promover alguna litigio, y llevar a efecto lo convenido en el juicio de paz, cualquiera que sea el fuero de los que en el comparezcan. Cuando para llevar a efecto lo convenido en el juicio de paz, se susciten cuestiones de derecho, cesarán en su jurisdicción los jueces locales y remitirán las actuaciones a los ordinarios de partido que sean competentes.

Segunda. Oír y fallar las demandas verbales que no excedan de la cantidad designada en el reglamento de 21 de febrero de 1855.

Tercera. Conocer asimismo en juicio verbal de las demandas de injuria y de las faltas a que se refiere el mismo reglamento.

Cuarta. Admitir toda clase de informaciones que se les pidieren pertenecientes a la jurisdicción voluntaria; hasta el auto de aprobación exclusiva, que debe dictarse por juez letrado.

Quinta. Proceder de oficio o a instancia de parte a formar las primeras diligencias del sumario, siempre que en su distrito municipal, se cometa algún delito o se encuentre algún delincuente, arrestándolo si hubiere fundamento racional bastante para considerarlo o presumiéndolo tal.

Sexta. Sustituir donde no haya gobernador o teniente a los jueces de partido que residan en el mismo pueblo durante sus ausencias, enfermedades y casos de inhabilitación, así como en las vacantes, a no ser que el presidente de la audiencia disponga o haya dispuesto de antemano otra cosa. Si alguno de los tenientes de alcalde, donde los haya, fuere letrado, será preferido al alcalde y a los primeros tenientes legos para sustituir al juez. A falta de tenientes, corresponde la sustitución a los individuos del ayuntamiento letrados y a los demás por su orden.

Art. 3.º Los jueces de paz procederán en los actos de conciliación en los términos y con las formalidades prescritas en el reglamento de 21 de febrero de 1855.

Art. 4.º El juicio de paz y las diligencias que le preceden se podrán practicar en los días feriados después de los divinos oficios; pero las de ejecución de las providencias, consentidas que tienen ya el carácter de judiciales, se verificarán únicamente en los días hábiles para administrar justicia.

Art. 5.º Todos los jueces locales de partido o de fueros especiales de Ultramar a quienes compete conocer en juicio verbal de asuntos que por tal procedimiento deban sustanciarse, se atendrán a las disposiciones establecidas en el reglamento citado de 21 de febrero de 1855.

Art. 6.º De las providencias que se dicten en juicio verbal, no habrá lugar a otros recursos que el de nulidad para ante las audiencias y el de responsabilidad en su caso.

Art. 7.º Cuando los jueces locales inicien diligencias criminales en virtud de la obligación que tienen de perseguir a los delincuentes y auxiliar a los que administran justicia en la penal, anunciarán al juez del partido haber empezado la causa al tiempo de dictar en ella el primer auto.

Art. 8.º Si el juez de partido se presentase a seguir la causa, se le entregará el inferior en el estado en que se encuentre, y en otro caso se le remitirá con los reos y el cuerpo del delito a los cuatro días a lo más de incoadas las diligencias, o cuando estén evacuadas las que no admiten dilación.

Art. 9.º Cuando el juez local hubiese de demorar la remisión de la causa más de veinte y cuatro horas, tomará a los presuntos reos declaración indagatoria sin exigirles juramento ni aun la palabra de decir verdad. Esta disposición es obligatoria para todos los demás jueces, y tribunales.

Art. 10. Los jueces locales serán considerados como delegados y auxiliares de los de partido y subordinados a ellos en la formación de las primeras diligencias criminales en las que practiquen en virtud de despachos que los mismos les dirijan y siempre que ejerzan las atribuciones cuarta y quinta del artículo 2.º y la que expresa el artículo 29.

Art. 11. Podrán dichos jueces locales ser corregidos por los de partido de las faltas que como auxiliares suyos cometan con aprehimiento, imposición de costas y multas, que no pasen de treinta pesos. Las providencias en que se impongan estas correcciones serán apelables ante las audiencias.

Art. 12. De las faltas o delitos que cometen los jueces locales en el ejercicio de su jurisdicción propia, conocerán, cualquiera que sea su fuero personal, los jueces del partido que tienen a su cargo la real jurisdicción ordinaria, con apelación a las audiencias.

Art. 13. Las disposiciones contenidas en los artículos precedentes no impedirán a los capitanes de partido en la Isla de Cuba el ejercicio de las funciones que les confiere la instrucción de pedáneos y cualquiera otra disposición allí vigente, en cuanto no se opongan a este decreto.

#### CAPITULO II.

##### De los jueces ordinarios de partido.

Art. 14. Cesarán en el desempeño de la jurisdicción real ordinaria los gobernadores políticos-militares y los tenientes gobernadores de la Isla de Cuba, estableciéndose en su lugar alcaldes mayores, jueces de partido.

Art. 15. Los asesores titulares de la Isla de Cuba tomarán desde luego el título de alcaldes mayores, jueces de partido de aquel el nombre del pueblo en que residan; y tendrán las mismas atribuciones que los demás de su clase.

Art. 16. Los que actualmente desempeñan dichos cargos continuarán en ellos con el carácter de empleados en comisión, interin o no confirmados o se presentaren los que yo tenga a bien nombrar.

Art. 17. Por ahora serán considerados todos ellos como alcaldes mayores de entrada hasta que hecha la oportuna división territorial se establezcan las categorías que se creen convenientes disfrutándolas desde luego y sin descuento del sueldo que respectivamente les señale el presidente, oyendo al real acuerdo, dándose cuenta para mi real aprobación, y cesarán en la percepción de los derechos judiciales que ingresarán en la tesorería en la misma forma que se verifica con los devengados por los actuales alcaldes mayores.

Art. 18. El mismo gobernador presidente, oyendo a la junta de autoridades, al intendente general, a la comisión de estadística y al real acuerdo, me informará sobre el establecimiento definitivo de alcaldes mayores en los puntos donde hoy existen asesores titulares, o donde mas convenga al buen servicio, sobre la categoría de cada una de ellas con la denominación de entrada, ascenso y término, y la dotación definitiva que deba asignárseles.

Art. 19. Los jueces de partido, antes de empezar a ejercer su oficio, prestarán en la audiencia respectiva el juramento siguiente: «Juro a Dios por los santos Evangelios ser fiel al rey (o reina) aquí el nombre del monarca. Administrar justicia sin excepción de personas. Atenerme estrictamente a las leyes y a su genuina inteligencia. Desempeñar mi oficio con cuanto asiduidad, diligencia y atención pudiere. No desviarme del cumplimiento de mi deber por intereses o debilidad, o por esperanza ni por temor, por odio ni por afición hacia ninguna de las partes litigantes. No escuchar ninguna recomendación ni darme en asunto judicial. No aceptar directo ni indirectamente dádiva, servicio ni promesa remuneratoria por ningún acto ni determinación oficial.»

Art. 20. Los jueces de partido de Ultramar ejercerán las atribuciones siguientes:

Primera. Conocer en primera instancia de todas las causas civiles y criminales correspondientes a la jurisdicción ordinaria que ocurran dentro de su respectivo territorio. Se exceptúan de esta regla, no solamente los negocios que pertenecen a las jurisdicciones eclesiástica, militar, de hacienda y de comercio, sino también los reservados a las audiencias y al tribunal supremo de justicia por el reglamento provisional de 26 de setiembre de 1855, y los que

en lo sucesivo atribuyere la ley a jueces o tribunales especiales.

Segunda. Conocer a prevención con los jueces de fueros especiales de los interdictos de retener o recobrar la posesión cuando el despojado o perturbador sea aforado, y aun del juicio plenario de la misma posesión, si las partes lo promovieren, con las apelaciones a la audiencia respectiva; pero reservándose en todo caso el juicio de propiedad a los jueces competentes, siempre que se trate de cosa o de persona que goce fuero privilegiado.

Tercera. Conocer a prevención con los jueces locales de la cabeza de partido o con esclusión de ellos, según lo dispuesto en el reglamento de 21 de febrero de 1855, de los negocios que deban decidirse en juicio verbal.

Cuarta. Practicar a prevención con los mismos Jueces locales todas las diligencias judiciales expresadas en el párrafo cuarto del art. 2.º

Quinta. Sustanciar y decidir las causas criminales contra los Alcaldes y Tenientes de Alcalde de su partido por delitos que estos cometen en el ejercicio de su jurisdicción.

Sexta. Evacuar con arreglo a lo dispuesto en este Real decreto las consultas que en asuntos de gobierno les pidiere la Autoridad superior gubernativa, de la que serán Asesores natos.

Art. 21. En tanto que no se determina lo conveniente acerca de la recaudación por el Estado del importe de los derechos judiciales, los Jueces de partido remitirán en Enero de cada año a las Autoridades de Hacienda por conducto de las Reales Audiencias un índice de los juicios celebrados ante ellos en el año anterior, con expresión de los derechos devengados en cada uno, a fin de que nunca deje de ingresar su importe en las Cajas públicas.

Art. 22. Las diligencias criminales, en los casos en que no deba recaer pena mayor que 30 días de arresto, se reducirán a juicio verbal, poniéndolo en conocimiento de la Audiencia. Contra la providencia que en el juicio verbal recayere, no habrá mas recursos que el de nulidad del fallo o responsabilidad del Juez, los cuales podrán entablarse, as los acusados como el Ministerio fiscal y acusadores privados.

Art. 23. También se reducirán a juicio verbal las causas contra esclavos por delitos menos graves o faltas, como son: hurtos de comestibles que puedan castigarse con corrección doble de la que los reglamentos o bandos vigentes permiten a los amos aplicar a sus siervos.

Art. 24. Los jueces de partido, cualquiera que sea su fuero, serán juzgados por los delitos que cometen en el desempeño de sus funciones, en primera instancia por la audiencia respectiva, y en segunda por el Tribunal Supremo de Justicia. Cuando dichos jueces sean procesados como cómplices o encubridores, se someterán al fuero del encausado como autor. Los cómplices y encubridores de los jueces en los delitos o faltas judiciales, seguirán el fuero de estos.

Art. 25. Los pleitos civiles en que sean parte los alcaldes mayores como personas privadas, cualquiera que sea su cuantía, y de los cuales deba conocer por su naturaleza el juez del domicilio, se sustanciarán y decidirán ante el juez letrado de partido cuya capital este mas próxima al pueblo de la residencia del alcalde mayor litigante, o en este no hubiere otro juez letrado. En los demás casos se sustanciarán y decidirán dichos pleitos ante los jueces que sean competentes por razón de la cosa litigiosa o del lugar del contrato que motive el litigio.

Art. 26. Los jueces de partido que residan en un mismo pueblo se sustituirán recíprocamente por el orden de su numeración, a saber: el segundo al primero, el tercero al segundo, y así sucesivamente hasta el último, que será sustituido por el primero. En los demás poblaciones en que haya un solo juez, nombrará el presidente de la audiencia oyendo al real acuerdo, un letrado que le sustituya con el título de «Teniente alcalde mayor».

Art. 27. Los sustitutos que desempeñaren su comisión por más de un mes, percibirán el sueldo señalado al empleo si no lo disfrutase el propietario, y la mitad si este lo cobrara. A los sustitutos se les computará en el sueldo que deban percibir el que les corresponda por jubilación o cesantía si la tuvieran.

Art. 28. A falta de jueces letrados y de sustitutos entrarán a desempeñar la jurisdicción contenciosa los gobernadores o tenientes, y en defecto de estos los alcaldes y demás individuos del ayuntamiento por el orden previsto en el capítulo anterior.

Art. 29. Cuando la jurisdicción recaiga en jueces no letrados, nombrarán estos asesores para que les consulten pero no elegirán un letrado para todos los negocios, sino uno para cada uno, aun cuando el nombramiento recaiga siempre en una misma persona.

Art. 30. Cuando el alcalde mayor o el teniente alcalde mayor en su caso, saquen a los pueblos de su partido por asuntos del servicio, conservarán la jurisdicción, y el que le sustituya deberá limitarse a practicar las diligencias judiciales que aquel le hubiere delegado expresamente, y las que por su urgencia no permitan dilación. Si el juez no hubiere dado instrucciones al sustituto, se limitará este a abrir la correspondencia, ejecutar lo que quedare decretado, evacuar los exhortos, continuar la sustanciación de los procesos criminales, y despachar los civiles en la parte que no exija dictamen de asesor.

#### CAPITULO III.

##### De las reales audiencias.

##### SECCION PRIMERA.

De la planta y organización de las reales audiencias.

Art. 31. Los gobernadores capitanes generales de las islas de Cuba, Puerto-Rico y Filipinas continuarán ejerciendo el cargo de presidentes de las audiencias de su respectivo territorio.

Art. 32. La real audiencia de Puerto-Rico se compondrá del presidente, un regente, cinco oidores, uno de los cuales será el auditor de guerra, un fiscal, un teniente fiscal y los subalternos y dependientes necesarios.

Art. 33. La real audiencia de Manila se compondrá del presidente, un regente, siete oidores, dos de los cuales serán los auditores de Guerra y de Marina, un fiscal de lo civil, otro de lo criminal, y los auxiliares y subalternos que se consideren necesarios.

Art. 34. La real audiencia pretorial de la Habana se compondrá del presidente, un regente, tres presidentes de sala, diez oidores, dos de los cuales serán los auditores de Guerra y de Marina, un fiscal, cinco tenientes fiscales, y los subalternos y dependientes que sean necesarios.

Art. 35. Los presidentes de sala de la audiencia pretorial de la Habana tendrán igual categoría que los regentes de las de Puerto-Rico y Manila.

Art. 36. Los auditores de Marina de la Habana y Manila ejercerán la real jurisdicción ordinaria con los demás oidores de las audiencias respectivas cuando sus ocupaciones especiales se lo permitan, y siempre que fueren llamados por el regente para asistir al acuerdo o formar sala de justicia en los mismos términos que con respecto a los auditores de Guerra tuvo a bien disponer por mi real decreto de 24 de enero de 1855.

Art. 37. Los ministros de las audiencias de Ultramar prestarán juramento en la mesa del tribunal, y con la misma fórmula establecida para los jueces de partido. El juramento, una vez prestado en la forma referida, no se repetirá, ni por los jueces, ni por los magistrados.

Art. 38. Los presidentes de las audiencias, oyendo al real acuerdo, remitirán anualmente a la aprobación del gobierno con la anticipación necesaria una lista de los que hayan de suplir por los magistrados en vacante del oficio, impedimento o falta de propietario, durante el año siguiente. Comprenderá esta lista la mitad del número de los que hayan de ser suplidos, y uno mas cuando este sea impar.

Art. 39. Estos suplentes entrarán a ejercer su encargo por turno, y según el orden en que estuvieren inscritos sus nombres en las listas.

Art. 40. No serán llamados los suplentes sino para los asuntos de justicia, y cuando la escasez de ministros o la aglomeración de negocios haga indispensable su auxilio a juicio del regente.

Art. 41. Lo dispuesto en el artículo 27 respecto de los sustitutos de los jueces de partido es aplicable también a los suplentes de los magistrados.

Art. 42. A falta de suplentes serán llamados para cada negocio que ocurra los alcaldes mayores y el juez de hacienda de la capital, empujando por el orden de la numeración de los primeros, y siguiendo turno riguroso, que solo podrá alterarse cuando el llamado esté legalmente impedido, en cuyo caso se citará al siguiente.

(Se continuará.)

La reina (Q. D. G.) ha tenido a bien conceder el *Regium esequatur*, con fecha 24 del actual, a M. Joseph C. Hart, nombrado cónsul de los estados-Unidos en Santa Cruz de Tenerife.

Y con igual fecha se ha servido S. M. autorizar a don Juan Cardona y Torner, para ejercer el vice-consulado de Austria en Denia.

### DIRECCION GENERAL DE ULTRAMAR.

El gobernador capitán general de Puerto-Rico, con fecha 30 de enero último, participa que la tranquilidad pública continúa sin alteración, como asimismo el estado sanitario.

### MINISTERIO DE LA GOBERNACION.

#### REAL DECRETO.

Habiendo renunciado D. Juan Bautista Guardiola el cargo de diputado a Cortes por la provincia de Barcelona, vengo en mandar que para llenar la vacante que resulta en la misma se proceda a nueva elección con arreglo a la ley de 20 de julio de 1857, real decreto de 11 de agosto de año próximo pasado, y real orden de la misma fecha y de 8 de diciembre último.

Dado en palacio a veinte y siete de febrero de mil ochocientos cincuenta y cinco.—Está rubricado de la real mano.—El ministro de la Gobernación, Francisco Santa Cruz.



El cuerpo municipal está pues en el caso, primero de evitar el quebranto que experimenta la numerosa vecindad que utiliza las aguas de la general caudal, haciendo así igualmente el clamoroso justiciero que se levanta cada vez que se rebienta, y en segundo lugar proceder a la averiguación de las causas que han motivado las cinco rupturas, asegurándose de si efectivamente, como creemos, en la construcción de una obra de tanta envergadura tan privilegiada incluídos manojes inmorales.

El ayuntamiento actual está llamado para salvar y proteger los intereses de Barcelona: no debe perder de vista que para llenar su misión es preciso que revise la mayor parte de obras públicas que se operaron bajo los corregimientos de triste y adictiva memoria.

**PROVINCIA VASCONGADA.**  
**San Sebastián 25 de febrero.**—Ayer ha ocurrido una de esas lamentables desgracias que de vez en cuando vienen a cansarnos una dolorosa impresión. Serían las siete de la noche cuando una lancha pescadora zozcaba por causa de una racha fuerte de viento detrás del castillo de la Mata. Los tripulantes que eran ocho pudieron ganar la lancha por su quilla menos el patron, y después de estar media hora luchando con el temible elemento, pudieron hacerse oír de uno de los centinelas. En el momento salieron las lanchas de auxilio y recogieron a los siete hombres, que ya exánimes estaban a punto de perecer. La excitación moral de estos infelices causó la espantosa y los gritos de ademanes de sus mujeres completaban un cuadro asaz lúgubremente alumbrado por los débiles destellos de las luces de los pescadores.

La pérdida del patron fué cierta después de dos horas de indagaciones y su triste viuda, madre con siete niños pequeños, ha quedado en la más espantosa miseria.

**GALICIA.**  
**Ferrol 25 de febrero.**—Concluye el mes de febrero y todavía no ha cobrado la mensualidad de enero. Al recordar que los pueblos van cubriendo los cupos de sus contribuciones, y al escuchar los constantes clamores de nuestra ayuntamiento, no podemos dejar de elevar nuestra voz en nombre de las clases desatendidas, no al Excmo. señor comandante general del departamento, sino al ministro de Marina, para que exija el cumplimiento de obligaciones tan sagradas como lo es la que vemos desatendida en la actualidad. Si todo lo que concierne a la marina no se mirase con cierto desvío y alguna desconfianza, no tendríamos reparo en dirigir nuestros ruegos a otras autoridades, pero hoy ya que desgraciadamente nuestro digno comandante general no puede iniciar en la provincia sus quejas, nos dirigimos al ministro de Marina y al de Hacienda para que hagan cesar el aflictivo estado de este departamento.

## CORREO ESTRANGERO

**BRUSÉLAS.**—**Monsieur, 24 de febrero.** (De la telegrafía Lejibet.) Los franceses están acabando la construcción de baterías de morteros en las alturas de Ikerman, destinadas a batir el puerto de Sebastopol. Los rusos bombardeaban fuertemente esta posición.

**PARÍS.**—**Idem.**—Las últimas noticias de Crimea anuncian que el tiempo estaba templado y las trincheras casi acabadas solo faltaba colocar 40 piezas inglesas.

Ha sido señalado algunos vapores para establecer cruceros en el mar de Azoff.

**VIENNA.**—**Idem.**—Se confirma el descalabro de los rusos en Bupatoria.

El ataque había sido dirigido por el general Liprandi quien tenía 40,000 hombres a sus órdenes.

Los turcos estaban mandados por Omer-bey.

Los rusos fueron vigorosamente rechazados después de un combate de cuatro horas.

Los rusos han tenido 500 muertos. Aun no se sabe el número de los heridos, que según se dice, es considerable.

**Marsella, 24.**—**Idem.**—Las noticias de Sebastopol llegaban al 14 de febrero.

Continuaba haciendo buen tiempo.

Los aliados habían establecido en Inker-mann, que dominará el puerto, están concluidas a fines de mes.

Han llegado muchos proyectiles al campamento francés.

Los aliados están dispuestos a abrir el fuego el 15 de febrero.

Lord Raglan ha prohibido que los extranjeros sean admitidos en las trincheras.

**Kienisch, 15 de febrero.**—**Del Monitor francés.**—

Los trabajos del sitio marchan con lentitud a causa del mal tiempo; el enemigo fortifica sus derrechas y trasporta nuevas piezas hacia el lado de la Charentena.

El general Niel se embarca hoy en la Reina Victoria.

**Eupatoria, 17.**—**Del Daily News.**—Los rusos han atacado a Eupatoria esta mañana. Mandaban Liprandi y su número era de 20,000 infantes y 6,000 caballos.

Principiaron el ataque una hora antes de amanecer con 70 cañones. La lucha duró tres horas. El ataque fué completamente rechazado. Los steamers han arrojado algunas bombas en las filas de los rusos, quienes nos han tenido 500 hombres fuera de combate. Los rusos han tenido 150 entre muertos y heridos. Omer-bey mandaba en persona. Masas de caballería y artillería rodean a Eupatoria.

**Quins, 15 de febrero.**—**Del Standard.** Es cierto que han sido destruidas algunas minas francesas; pero han causado grandes pérdidas a los rusos.

**Rusia.**—**Marsella, 24 de febrero.** (De la telegrafía Lejibet.) Las últimas noticias de Constantinopla anuncian que Sier Bey (polaco) activaba el envío de la artillería y de la caballería turcas a Eupatoria, donde se esperaba a Omer-bey.

Los kurdos continúan sus estragos por todas partes. Hay un incendio y el saqueo y amenazan a Mossul. A pesar de haber sido batido en algunos encuentros, permanecen 15,000 hombres armados. Azmi-Baja con todas las fuerzas de la provincia de Alepo había salido a principios de febrero para ir a combatir a los insurgentes.

Los montenegrinos continuaban sus escursiones en el territorio turco.

Han cesado las turbulencias en la Albania a consecuencia de la visita de Jess-Bey, de los condes franceses, ingleses y austriacos y del prelado católico a los gefes de bandos en las montañas.

**IDEM.**—**Idem.**—El paquete el *Thabor* llega de Constantinopla con noticias del 15.

Lord Strassford Redcliffe ha abierto el alistamiento de los turcos por cuenta de la Inglaterra.

**Rusia.**—**Berlin 14 de febrero.**—(De la telegrafía Havas.) Una nueva nota circular del conde de Nesselrode, con fecha 17 de febrero, contiene la declaración de guerra de la Rusia a la Cerdeña, con motivo de la expedición hostil preparada por el Piemonte contra el imperio del zar.

El mariscal Paskewitch ha vuelto el 22 de febrero a Varsovia.

**Kienisch, 24 de febrero.**—**Idem.**—

Nesselrode ha dirigido a los agentes diplomáticos de la Rusia en el extranjero un despacho circular relativo a la Cerdeña; he aquí su análisis:

El emperador está persuadido de que la política del gobierno sardo es generalmente desaprobad.

S. M. no puede comprender cómo este gobierno, que hasta ahora estaba en paz con la Rusia, ha podido decidirse a enviar tropas a Crimea para combatir allí contra los rusos, sin haber precedido a este acto una declaración de guerra.

Pero si la corte de Viena tiene en esta ocasión una conducta contraria al derecho de gentes, el emperador no hará lo mismo; así, pues, declara la guerra a la Cerdeña. S. M. deja al gobierno sardo la responsabilidad ante los pueblos y ante la Europa de su participación en las hostilidades, cuando están abiertas conferencias de paz, y cuando los diferentes estados neutrales del continente han prohibido en su territorio el alistamiento para las legiones extranjeras. La Cerdeña no combate como una nación cristiana, porque su ejército se ha puesto bajo el mando de los ingleses, aun cuando parece que no está a su sueldo.

La propiedad sarda en Rusia será respetada; pero el pabellón de esta nación ha perdido todos sus prerrogativos de neutralidad. Se fijará un plazo para que los buques sardos puedan salir de los puertos del imperio, y se retirará el *espagnol* a los condes de Cerdeña. Los ministros del zar en Génova y en Niza han roto todas las relaciones con la corte de Turin, desde que se ha adherido a la alianza de la Francia y de la Inglaterra.

**PRINCIPALES DIXTARIOS.**—**Viena 19 de febrero.** (Del *Mercurio de Suavia*.) Nos escriben de Bucharest el 10 de febrero, que el comandante de las tropas austriacas, conde Coronini, ha recibido orden de estar dispuesto a entrar en campaña dentro de diez días. Se dice al mismo tiempo que otros cuerpos o nuevas tropas deberían venir a Bucharest.

**AUSTRIA.**—**Viena 20 de febrero.** (De la *Correspondencia Viena*.) Se ha hablado muchas veces de concesiones que había hecho la Rusia; principalmente en lo concerniente al tercer punto, podemos asegurar de buen origen que todos los rumores relativos a concesiones rusas se reducen a la siguiente: que el príncipe Gortschakoff ha expresado en muchos círculos su convicción personal de que no estallaría la guerra, entre los dos imperios de Austria y Rusia, reconociendo sin embargo que le sería difícil presentar un documento diplomático que justificase sus esperanzas.

**RUSSIA.**—**Berlin 20 de febrero.** (De la *Correspondencia de Nuremberg*.) Las condiciones que impone la Rusia para concluir un tratado separado con las potencias occidentales son, según se dice, las siguientes:

No se quitará ningún territorio a la Rusia; se alejarán todos los elementos revolucionarios; no se pasará más allá de las cuatro demandas de garantías sobre las que se estuvo de acuerdo en las conferencias de Viena; no se impondrá a la Rusia, en lo concerniente al tercer punto de garantía, relativo a la abolición de su supremacía en el mar Negro; mas que condiciones aceptables por aquella potencia y compatibles con la posición que ocupa en Europa; la Prusia, por último, tendrá participación en las conferencias de Viena. En el caso de que se concedieren estas condiciones, la Prusia se declararía dispuesta a reunir en su frontera occidental un ejército de 100,000 hombres. La misión del general Wedell, que tiene por objeto la conclusión de este tratado, no enana del gabinete, sino directamente del rey. Pero si produce resultados satisfactorios, no es dudoso que el gobierno se la apropie.

**Idem 25.** (De la *Correspondencia Havas*.) La cuestión de un tratado entre la Prusia y las potencias occidentales ha producido aquí una impresión muy favorable que se manifestaba en la bolsa, cuando la nueva dimisión del gabinete inglés ha paralizado el movimiento ascendente de los fondos públicos.

**ALEMANIA.**—Se lee en el *Diario alemán* de Francfort: El representante del Mecklenburgo cerca de la Dieta, acaba de recibir las instrucciones que le faltaban en la sesión del 8 de febrero, relativas al armamento; están conformes con las proposiciones y con los motivos de los comités reunidos. Esta resolución de la Dieta ha obtenido la unanimidad de los votos.

En la sesión de la Dieta del jueves último, M. de Prokesch ha dado en la alta Asamblea comunicaciones sobre las medidas adoptadas hasta aquí por el gobierno austriaco, en ejecución de la resolución de la Dieta de 8 de este mes.

El representante del Holstein y de Lanemburgo (Dinamarca) ha hecho la declaración siguiente, en la sesión de 8 de febrero, relativamente a la proposición de los comités sobre el armamento:

El gobierno real hubiera deseado poder dar una declaración más precisa sobre las proposiciones sometidas a la Asamblea; sin embargo, guiado por la apreciación concienzuda de los deberes federales impuestos a S. M. el rey, y por el deseo de tener también en cuenta en esta ocasión los intereses generales de Alemania y de la alta importancia de una acción común y unánime, ha encargado a su representante que acceda a las proposiciones de los comités por el Holstein y el Lanemburgo.

El representante de Lintenstein, Reuss, Schaumburg-Sippe, Waldeck y Herse-Homburg se han pronunciado, en nombre de la curia por la proposición de los comités, haciendo observar que muchos de los príncipes que representa, le habían autorizado para acceder a una proposición que fuese aun más lejis.

**INGLATERRA.**—**Londres 24 de febrero.**—(De la telegrafía Lejibet.) El diario de Londres la *Pecunia*, órgano de M. de Israeli, anuncia en su número de anoche, que el gobierno ha enviado un mensaje a lord John Russell, dándole orden de volver inmediatamente a Londres.

Esta noticia es por lo menos, prematura. Ningun mensaje de esta naturaleza ha sido enviado ayer a lord John Russell.

**IDEM 25.**—**Idem.**—Lord John Russell ha aceptado,

en virtud de ofrecimiento que le hecho el vizconde Palmerston, el puesto de ministro de las colonias.

No por eso dejará de ir lord John Russell a Berlin y a Viena. El subsecretario de Estado que le suplirá durante su ausencia, será probablemente M. Layard.

**IDEM.**—**Idem.**—MM. Walpole y Pockington han insistido de nuevo, en los Comunes, sobre la necesidad de la investigación. M. Pockington quiere también que se estienda hasta a los motivos que fueron causa de que tan tarde saliese la expedición para Crimea.

M. Glastone ha combatido esta pretensión, haciendo valer los peligros sobre una investigación relativa a las operaciones del ejército. Lord Palmerston se ha opuesto también a que se interprete de este modo la creación del comité de investigación; pero, de acuerdo con la opinión del país, deseando hacer triunfar las mismas condiciones de paz que las sostenidas por el ministro Aberdeen, esta resuelto, si estas condiciones no pueden obtenerse, a continuar vigorosamente la guerra.

El noble lord conservará el puesto de primer ministro mientras goce de la confianza del Parlamento y del país, o hasta que encuentre un hombre de estado mas capaz que el de triunfar de las actuales dificultades.

D. Israeli, tomando la palabra despues de lord Palmerston, ha declarado que el jefe del gabinete no le parece digna de la confianza del Parlamento.

Despues se procedió a nombrar el comité de investigación. Han obtenido la mayoría: MM. Roebuck, Pockington, Drummond, Layard, Ellice, Lindsay, Lewis, el general Peel, Seymour, Boll y Bronston.

La Cámara levantó la sesión a las dos y media de la tarde.

**Se continuará.**

## CRÓNICA DE MADRID.

Se salvó. Según parece, lo que hay de cierto respecto al supuesto naufragio del conde San Luis, es que el vapor que le conducía desde Liorna a Nápoles, fué presa de una violenta tempestad, invirtiendo tres días en una travesía que se hace de ordinario en veinte y dos horas. La única desgracia ocurrida a bordo del buque fué la muerte del capitán, arrebatado por un golpe de mar.

**Papel en carácter.**—El tenor Prudenza, resucitada su centura con el teatro Real, marcha al de Cádiz. Hace tiempo que los dilettanti madrileños habian dicho que el papel mas de la cuerda de estancante y de la de un baritone que naufragó bajo el peso de la joroba de *Rigoletto* era el papel del billete de la diligencia.

**Coronación de Quintana.**—Antes de ayer a las doce de la mañana se presentó la comisión que entiende en el proyecto de coronación del ilustre patrio don Manuel José Quintana al señor duque de la Victoria, con objeto de participarle que se habia acordado que el acto de la coronación se verificaria el día 19 de marzo.

El duque se manifestó complacido de esta distinción y manifestó que se uniria a la comisión para rogar a S. M. se sirviese coronar por sí misma al venerable anciano, honra de nuestra patria, para conseguir que la ceremonia se verificase con toda solemnidad y grandeza.

Entre los acuerdos tomados hasta aquí por la comisión, lo es el de invitar a todas las corporaciones científicas y literarias de la España para que nombren un representante de su seno que pueda dar fe de este acto nacional, el primero de esta especie en el suelo español, una perpetua de la poesía y mansion tambien de las virtudes y del patriotismo.

**Sin exequatur.**—Estando prevenido terminantemente que las cartas del correo interior no circulen sin el sello del franqueo que las corresponde por tarifa, por qué se han repartido en los últimos dias varias de estas sin el espedado requisito haciéndose pagar nueve cuartos por su porte. Esperamos que en obsequio a la economía pública matritense y para poderlos atender a una regla fija sobre el particular, se corte de raíz tan lamentable como pesado abuso.

**Entierro.**—Anteyar fueron conducidos al cementerio de la sacramental de San Luis, los restos mortales del señor don Ramon Maria Temprado, ministro del tribunal supremo de Guerra y Marina y diputado a Cortes por la provincia de Teruel. Acompañaba el cadáver una comision de señores diputados presidida por el señor vice-presidente don Ignacio Oliva, otra del tribunal de Guerra y Marina, muchos amigos del difunto, y entre ellos los señores ministros de la Gobernacion y Fomento, y el presidente del mismo tribunal, conde de Peracamps.

**Las tres son peores.**—La primera edad, ó sea la infancia, es la edad del candor y de la inocencia.

La segunda edad ó la juventud, la edad de los sentidos, de las pasiones, de la imaginación, de la ilusión, del entusiasmo.

La tercera edad ó la virilidad, la edad de la duda, del entendimiento, de la razon, de la ambición.

Y la cuarta edad ó la vejez, la edad de los recuerdos, del desencanto y de la indiferencia.

Que la infancia es la edad en que no se ve; la juventud en que todo se ve bello; la virilidad, la edad en que no se ve mucho, y la vejez en que todo se ve feo.

En fin, que cada edad cuenta con resortes para conmovier, en la primera edad, las golosinas y los juguetes; en la segunda los amores y los placeres; en la tercera los destinos y los honores; en la cuarta los alhagos, las atenciones, los montones de oro y la religion.

**Periódico literario.**—El domingo se repartirá el primer número de *El Mundo teatral*. A este mundo no pertenece el Sr. Arjona: bien es verdad que este actor no pertenece a nada, por pertenecerse todo a sí mismo.

**Magdalena.**—El Sr. D. Angel Maria Dacarrete está escribiendo con este título un drama de costumbres.

**Cuchilladas.**—Yerba ha herido desangrándose por la calle de Hortaleza arriba, pero tan animoso y marchando con tan extraordinaria serenidad, que no parecia sino que ignoraba su estado. Detenido por un guardia civil en la esquina de la calle de la Reina, supimos con sorpresa que solia en aquel momento de una barbería, donde un muchacho recién llegado de su país, le habia rasurado con todo detenimiento, raspándole bonitamente ambas barbas. No creemos nueva a tener necesidad de someterse a la misma prueba, por no ser lo común que el mas bello adorno del rostro brote entre gritos y cicatrices.

**Bueno es vivir para ver.**—Además de la tierra santa, el sitio de Sebastopol y otras vistas de doble efecto, el director de la galería topográfica ofrece a los que gusten favorecer aquel acreditado establecimiento con su asistencia, la sorprendente y novísima de la *pasion y muerte de J. C. en Recoletos*.

**Ya se puede asegurar.**—El 1.º de marzo es el día señalado para el casamiento de la hija mayor de la reina Cristiana con el principe polaco.

**A cobrar.**—Por la habilitación de reemplazo.

**Se continuará.**

**Se continuará.**

**Se continuará.**

**Se continuará.**

**Se continuará.**

**Se continuará.**

**Se continuará.**

**Se continuará.**

**Se continuará.**

**Se continuará.**

**Se continuará.**

**Se continuará.**

**Se continuará.**

**Se continuará.**

**Se continuará.**

**Se continuará.**

**Se continuará.**

**Se continuará.**

**Se continuará.**

**Se continuará.**

**Se continuará.**

**Se continuará.**

**Se continuará.**

**Se continuará.**

**Se continuará.**

arrojado de él en 1848. Los independientes que solo formaban entonces una escasa minoría frente a sus adversarios, se retiraron. Los presbiterianos abolieron en nombre de la nación el juramento de fidelidad al gobierno sin rey y sin cámara de señores, proclamaron la disolución del *rump parliament* y convocaron otro compuesto de dos cámaras, según la antigua constitución.

Estos acontecimientos se siguieron con tal rapidez, que el ejército, y en cumplimiento abierto con sus mejores generales, no pudo oponerse a nada. Estaba asombrado, pero no reducido. Monk desplegó mucho rigor y mucha habilidad para impedir que se turbasen las elecciones del parlamento que se esperaba. Impusió silencio al ejército con amenazas, principalmente por la seguridad dada a sus oficiales de que no se quería restablecer a los Estuardos sino poner a la nación en posesión de sus privilegios parlamentarios; pero con todo habia necesidad de reprimir algunos movimientos. Acrecentase la apertura del parlamento cuando se escapó Lambert, reunió algunas tropas y levantó el estandarte republicano. El efecto que la evasión de aquel hombre tan célebre por su audacia hizo entre los independientes, los millenarios y los niveladores oscuros se vio lo poco que podía esperar la guerra civil. Como cabalmente era esto lo que mas temía la clase media, salió de la apática indiferencia a que el régimen del protectorado la habia acostumbrado, y se armó contra los soldados y los independientes de un odio igual al que en otro tiempo habia estado contra los delinquentes.

**Se continuará.**

**Se continuará.**

**Se continuará.**

**Se continuará.**

**Se continuará.**

**Se continuará.**

**Se continuará.**

**Se continuará.**

**Se continuará.**

**Se continuará.**

**Se continuará.**

**Se continuará.**

**Se continuará.**

**Se continuará.**

**Se continuará.**

**Se continuará.**

**Se continuará.**

**Se continuará.**

**Se continuará.**

**Se continuará.**

**Se continuará.**

**Se continuará.**

**Se continuará.**

**Se continuará.**

**Se continuará.**

**Se continuará.**

**Se continuará.**

**Se continuará.**

**Se continuará.**

**Se continuará.**

**Se continuará.**

**Se continuará.**

**Se continuará.**

**Se continuará.**

**Se continuará.**

**Se continuará.**

**Se continuará.**

**Se continuará.**

**Se continuará.**

**Se continuará.**

**Se continuará.**

**Se continuará.**

**Se continuará.**

**Se continuará.**

**Se continuará.**

**Se continuará.**

**Se continuará.**

**Se continuará.**

**Se continuará.**

**Se continuará.**

**Se continuará.**

**Se continuará.**

zo se llama a los señores primeros comandantes de infantería y comandantes de caballería para que se sirvan pasar por casa de su habilitado a percibir la paga de enero.

## OBSERVACIONES METEOROLÓGICAS DE AYER.

ÉPOCAS.	TERMOMETRO.		BAROMETRO.	VIENTOS.
	REAUMUR.	CENTIGRADO.		
7 de la man.	11.0	1.14	26.6	NO.
12 del dia.	15.0	5.9	26.6	NO.
8 de la tarde.	10.0	12.1	26.5	NO.

**EFEMERIDES ASTRONÓMICAS DE HOY.**  
Es el día 61 del año y el 71 del invierno.

**Sol.** Salio a las 6 horas y 21 minutos. Se pone a las 5 horas y 59 minutos.

**Luna.** 15 de su edad. Aparece a las 4 horas y 19 minutos de la tarde. Pasa por el meridiano a las 11 horas y 44 m. de la noche, retardado 43 m. Se oculta a las 6 horas y 2 m. de la mañana.

Los relojes deben señalar al medio día verdadero, ó sea la pasar el sol por el meridiano, las 12 horas, 12 minutos y 26 segundos.